

NUM. 159 • 4 DE JUNIO DE 1974 • 15 PTAS.

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

EL MADRID, A TODO GAS

La Liga la jugó el Madrid a medio gas. Por ello quedó en un lugar que no da derecho a participar en torneos europeos. Pero aún quedan la Copa y la Recopa. Y el Real ha jugado contra el Betis a todo gas, vapuleándole con un contundente siete a uno. El acelerador ha sido Santillana, autor de tres goles, a quien vemos en la fotografía, rematando de cabeza, pese a la oposición de Iglesias.

Foto A. Vega.

DAVID Y GOLIAT

A mí, la verdad, no me cae bien David. Me refiero a aquel israelita que comenzó cuidando corderos y acabó siendo rey de su pueblo. Y no es que me fastidie porque tocase el arpa, ¡Dios me libre!, ni siquiera porque pecara de adulterio con Betsabé, sino, principalmente, porque mandó matar a Urías, que era el marido de su amante.

Y en cuanto a lo de Goliat... Ya saben ustedes. David no luchó noblemente, sino que empezó a tirar piedras a distancia a su adversario. Con aquella habilidad que empleaba para evitar que se descarriase su rebaño. Y ¡zás!, le dio en la frente al filisteo, lo tumbó en tierra y en lugar de curarle y hacerle prisionero, le cortó la cabeza y se la presentó al rey Saúl, con lo cual éste le nombró su heredero.

Pero esto de que el pequeño gane al grande no crean ustedes que es tan frecuente. Ahí tienen ustedes, por ejemplo, los partidos de Copa. Y concretamente, el del Betis con el Madrid y el del Murcia con el Zaragoza. El David sevillano no sólo no pudo con el Goliat madrileño, sino que recibió una soberana paliza, un siete tan grande como la Giralda, la catedral y el patio de los naranjos juntos. Eso sí, el Betis salvó el honor y, por otro lado, como «viva el Betis, manque pierda»...

El Murcia se había envalentonado al poner fuera de combate al gran campeón de la Copa, a ese Athletic de Bilbao de quien se dice que juega la final con otro. Pero aquello puede compararse un poco con la flauta de la fábula. Sonó por casualidad. Pero no ha sonado contra el Zaragoza. Y el David pimentonero ha quedado fuera de la competición.

Tampoco el David castellonense ha logrado batir al Goliat granadino, aunque sí le dio jaque y sólo por un gol de diferencia en el total de la eliminatoria ha quedado en la cuneta.

El Goliat valenciano tenía ya tambaleándose al David rayista desde el primer encuentro y el K. O. llegó en el Vallehermoso, con un poco de ayuda arbitral, puesto que parece que hubo un par de penalties favorables al Rayo que no se pitaron. Aun así...

La Real Sociedad y el Las Palmas estaban más igualados en teoría, con ligera ventaja donostiarra en el pronóstico, que ha fallado, clasificándose los canarios.

El San Andrés era un David tan pequeñito que ni piedras podía tirarle al Español. Así es que... a morir los caballeros.

Por cuestión de ajuste y cierre hemos de mandar a la imprenta este comentario, cuando faltan un par de horas para que se celebren los otros dos encuentros de Copa: Barcelona-Oviedo y Sabadell-Atlético de Madrid, dos Goliat y dos David.

R. de V.

EL OJO DE MILJANIC ENGORDA EL MARCADOR



Del Bosque, entre Esnaola y Bizcocho, ha rematado. El balón saldría fuera.



El marcador todavía no se había movido. El gesto de Santillana es expresivo ante un gol fallado.



AÑO IV - NUM. 159
4 de junio de 1974
Precio del ejemplar: 15 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.

Jefe de los Servicios de Documentación: Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. A. Paseo de Onésimo Redondo, 26. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:

Corresponsales:	247 80 12.
Suscripciones:	248 87 90.
Administración:	247 23 00.
Redacción:	247 23 00. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 26. Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9. Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	375 pts.	750 pts.
Marruecos, Filipinas e Hispano-América.	400 pts.	800 pts.
Europa.	475 pts.	950 pts.
Resto del mundo.	675 pts.	1.350 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período mayo de 1972 a abril 1973, 127.816 ejemplares.





Si el ojo del amo engorda al caballo, bien se puede decir que el ojo de Miljanic engorda el marcador madridista. Al menos hasta ahora —Celta y Betis— ha demostrado el yugoslavo ser «petito» y los blancos bajo su mirada han logrado goleadas impresionantes. Aquí está uno de los tantos conseguido por Santillana.



A toda velocidad, el ariete madridista burla a Sabaté.



Estuvo bien y muy oportuno Santillana en la noche goleadora del Real Madrid.



Hay que luchar por la posesión de la pelota. Esto es lo que hacen en el grabado un defensor bético y el madridista Santillana.



Uno de los numerosos ataques del Real Madrid, en el que vemos a Del Bosque y Santillana, a la puerta verdiblanca.—Fotos Gabriel.

GOLES, GOLES... Y MAS









GOLES

No diremos que los más viejos de la localidad no recuerdan semejante goleada, pero sí que han transcurrido siete años desde que el Real Madrid lograse un marcador superior a la media docena de goles, que es lo que ha conseguido en su encuentro contra el Betis. Aquel otro tanteo fue ante la Real Sociedad el 17 de septiembre de 1967, y aun fueron más goles, puesto que la meta donostiarra fue batida nueve veces. En los grabados ofrecemos los siete tantos encajados en la portería bética. El primero, de Pirri; el segundo, de Santillana; el tercero, obra de Del Bosque; el cuarto, de Velázquez; el quinto y el sexto, también con la firma de Santillana, y el que cerró la cuenta, el séptimo, a cargo de Marañón.—Fotos A. Vega y I. Gálvez.

5





AL FINAL
ALEGRIA ZARAGOCISTA

Si para ganar hay que sudar la camiseta, el Zaragoza la sudó mucho y bien para batir al Murcia y clasificarse para los cuartos de final. Los de la «huerta» habían batido a los maños por tres a uno, en el primer partido, y estuvieron a punto de terminar el tiempo reglamentario —algunos dicen que el árbitro prolongó cuatro minutos el match— con un tres dos que les hubiera supuesto el triunfo. Pero hubo prórroga y en ella los blancos arrollaron a los colorados, terminando el encuentro con un siete a dos. En las fotografías vemos dos intervenciones de Oregui; en una, arrebatando el balón de los pies a Ocampos y, en la otra, despejando un peligroso balón que parecía iba a colarse en su puerta.





BUEN TRINAR CANARIO EN ATOCHA

Si, como dicen los toreros, una mala tarde la tiene cualquiera, los futbolistas de la Real Sociedad podrían decir que una mala noche la tiene el mejor equipo. Ellos la tuvieron en Atocha, en su segunda confrontación con la U. D. Las Palmas, y perdieron por dos a cero, y, como también habían perdido en Canarias, han quedado eliminados de la Copa. En las fotografías vemos una parada del meta donostiarra y uno de los goles marcados por Germán.



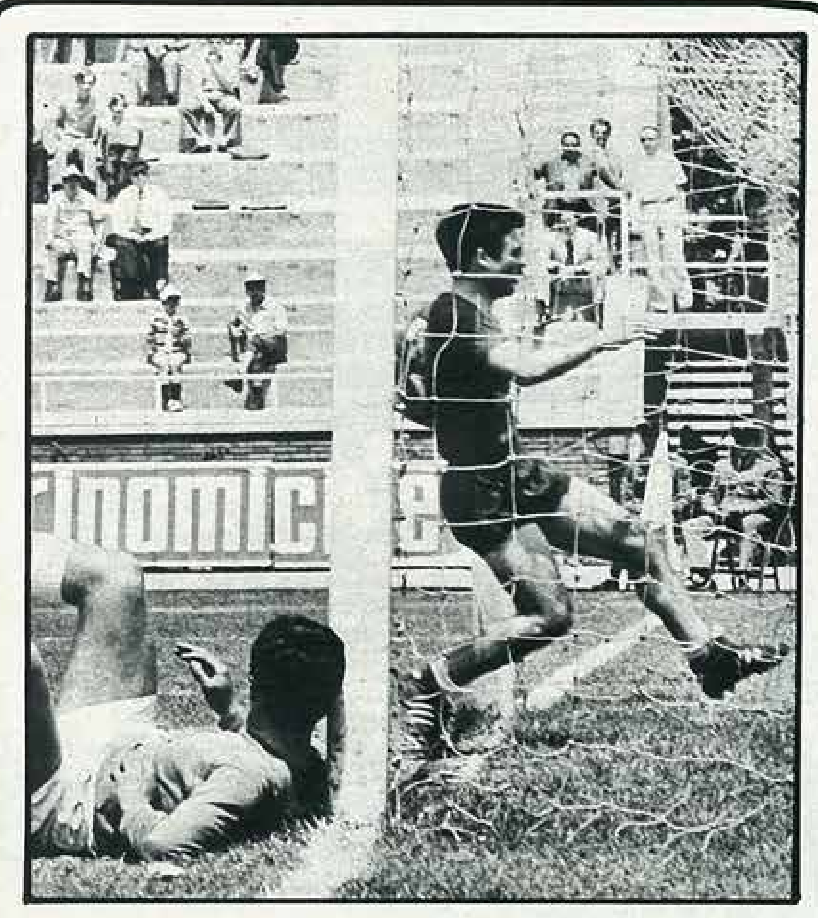


EL CASTELLON NO LOGRO HACER SALTAR EL CERROJO GRANADINO

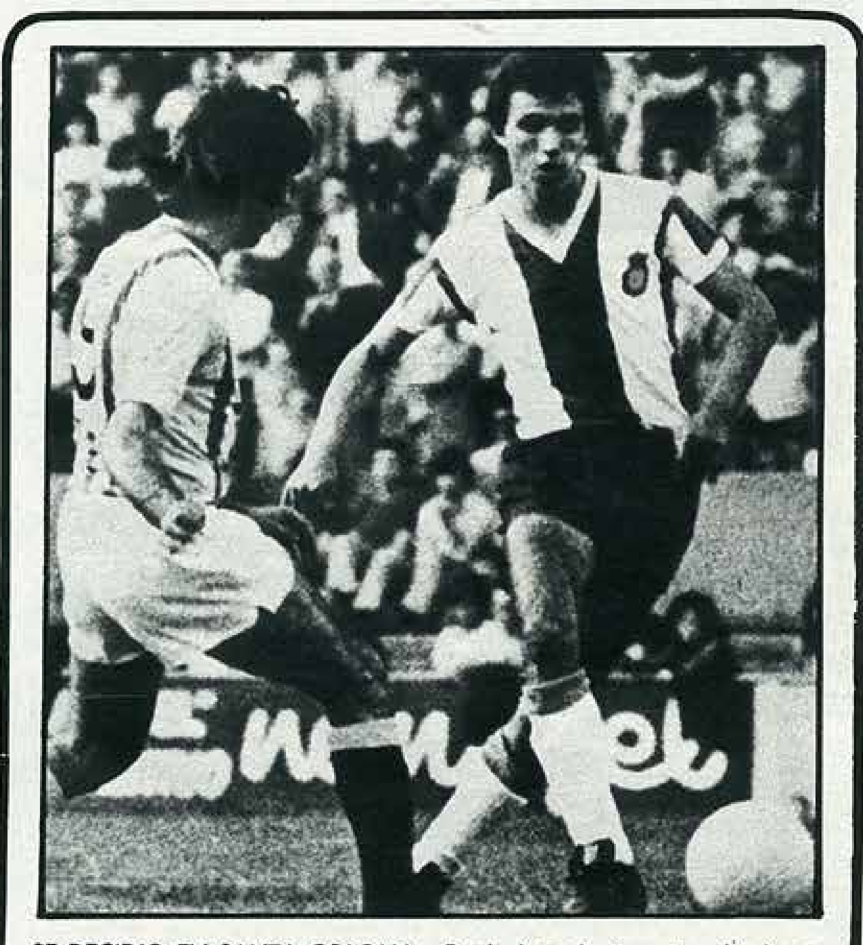
Sólo un gol de ventaja había logrado el Granada sobre el Castellón en el primer partido de los dieciseisavos de final de la Copa del Generalísimo. Así es que con la ventaja de jugar en su terreno, los levantinos se las prometían bastante felices. Pero no. Ya dijo el poeta que las ilusiones perdidas son hojas desprendidas del árbol del corazón. Y eso ha sido el resultado para los castellonenses, que no lograron hacer saltar el cerrojo andaluz y el partido terminó con empate a cero. En los grabados, remate de cabeza del delantero centro granadino y la gran parada de Izcoa en los últimos minutos del partido.







EL RAYO NO PUDO.—Los aficionados al fútbol saben que el Valencia es uno de los mejores equipos españoles. El Rayo Vallecano, que deberá afrontar el difícil compromiso de la promoción para jugarse su permanencia en Segunda División, fue rival de los «ches» en la eliminatoria copera. Si ya los de Vallecas habían perdido en Mestalla, el domingo, en Vallehermoso volvieron a caer derrotados. Aquí está el momento en que Sergio consigue el tercer gol para los de la ciudad del Turia.



SE DECIDIO EN SANTA COLOMA.—Duelo barcelonés entre el primera Español y el segunda San Andrés. En el primer lance, disputado en el campo de Santa Coloma, ya había triunfado el conjunto de Santamaría, lo que daba a los españolistas cierta tranquilidad de cara al encuentro de vuelta. Y en el campo de la carretera de Sarriá el Español salió tan excesivamente confiado que, en muchos momentos, se vio inquietado por el San Andrés. De todas formas, nueva victoria blanquiazul, por un solitario gol. En la foto, Molinos, nuevo jugador españolista, disputa un balón a Martín.

El Valencia fue mucho para el Rayo

(FOTOS: VEGA Y GALVEZ)



No pudo el Rayo remontar en Vallehermoso el tanteo adverso del Luis Casanova. Por el contrario, en el partido de vuelta volvió a perder por 3-0. Aquí está el segundo tanto conseguido por Claramunt I.



Quino, en la boca del gol, entre dos defensores y el meta rayista.



Bordons y Antón persiguen una pelota en las inmediaciones del área vallecana.



Bordons corta de cabeza un avance valencianista, anticipándose a Quino.

El último capitán blanco

IGNACIO ZOCO CUENTA SU VIDA



El capitán madridista pisa el césped del estadio encabezando al equipo.

«HA LLEGADO EL MOMENTO DE DEDICARME A OTRA COSA»



Escribe: LOMANA
Fotos: MACARIO
y archivo de «as»



ALLA por el mes de julio, cuando suene la última traca de los Sanfermines, para Ignacio Zoco Esparza –el último capitán blanco– también habrá sonado su hora postrera como jugador madridista. No será, sin embargo, una hora triste, porque no habrá sido una retirada impuesta. Ignacio Zoco habrá colgado las botas voluntaria y decididamente. Sin querer arañar ese último dinero del fútbol. Sin que nadie, desde la grada, haya tenido palabras agrias para con el ídolo caído. Sin crear trabas a los técnicos y sin cerrar el camino a los jóvenes.

Ignacio Zoco, corazón de navarro, se habrá adelantado generosamente a los acontecimientos.

La estampa del largo y rubio capitán habrá desaparecido para siempre del estadio Santiago Bernabéu.

«HA LLEGADO MI HORA»

–Ha llegado mi hora; creo que el Madrid tiene que formar un buen equipo, un equipo mejor que el actual, y en él, francamente, yo no tengo cabida. Por otra parte, ya es hora de que afronte mi vida al margen del fútbol. No pienso seguir en él y ha llegado ya el momento de dedicarme a otra cosa.

–¿Por qué Zoco no quiere seguir una temporada más en el quipo, cuando, creo, le habían ofrecido contrato por un año más?

–Por ilusión seguiría hasta los noventa años. El fútbol ha sido mi profesión y mi vida durante mucho tiempo, pero yo he sido un futbolista que ha basado el noventa y ocho por ciento de su juego en las facultades físicas, y éstas, a mi edad –voy a cumplir treinta y cinco años– han remitido bastante.

–Pero a Zoco nadie le echa, nadie le ha insinuado nada.

–No hace falta. He creído que era un estorbo en el equipo, y si un año he de pasarlo así, no quiero que ocurra lo mismo al siguiente.

–¿No se habrá adelantado?

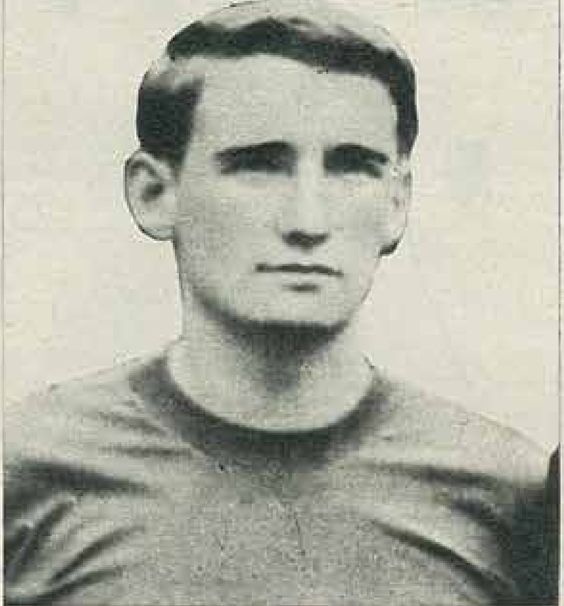
«NO QUIERO SER UN ESTORBO EN EL EQUIPO»



Vestido de osasunista.



Su primer trofeo.



Una de las primeras imágenes del Zoco futbolista.

—Tal vez me haya adelantado, pero tal vez al llegar el 30 de junio el club me hubiera dicho que era mejor que lo dejase. De todas formas, yo ya hablé con el presidente el pasado mes de marzo y le expuse mis motivos, en vista de la renovación que iba a emprender el equipo. Don Santiago me dijo que le dejase unos días para pensarlo y al final comprendió mis razones.

—Ha sido una decisión rápida.

—No, yo ya hace años que venía dándole vueltas en mi cabeza a la idea de la retirada. Voy a pasar un año malo, sobre todo las tardes de los domingos, pero estoy preparado para ello.

—¿Zoco tiene decidido a qué va a dedicarse a partir de ahora?

—Sí, sí; lo tengo decidido desde hace años. Puse una industria en Pamplona, en el año 1965, que ha ido creciendo poco a poco, y a ella me dedicaré por entero a partir de ahora.

DOCE AÑOS DE HISTORIA

Doce años de historia del Real Madrid le contemplan. Doce temporadas de blanco, ese color prestigioso, que se ha llevado tanto por España, por Europa y por el mundo. Y estos son los triunfos que Ignacio Zoco puede exhibir al cabo de esas largas temporadas: siete campeonatos de Liga, un título de Copa de Europa de clubs, otro de selecciones nacionales, uno de Copa de España, más dos subcampeonatos, también europeos, uno de clubs campeones de Liga, y otro de clubs campeones de Copa, y veintiséis camisolas rojas de selección nacional: veinticinco en el primer conjunto, en el equipo A, más el arranque con la selección B.

Desde el Ignacio Zoco aniñado que se presentó en el Bernabéu en el caluroso agosto del sesenta y dos, al Ignacio Zoco que a punto de cumplir los treinta y cinco se vuelve a Pamplona a ajustarse el nudo de la corbata de director —accionista de Industrias Zosan: cercados, mecanizados, estructuras y encofrados para la construcción.

Ya no reclamarán los madridistas el Zoco, Zoco, Zoco, en el lanzamiento de los corners. Ya su figura, tal vez algo descompuesta, pero tremendamente eficaz, no volverá a pisar los tréboles del estadio Bernabéu.

Ignacio Zoco, navarro de nacimiento y de ejercicio, se vuelve a la tierra que lo vio nacer. Ha sido un viaje de ida y vuelta a Madrid, que ha durado nada menos que doce años.

—No, un viaje de ida y vuelta, no. Doce años en una ciudad calan hondo en el carácter de una persona, y más si durante ese tiempo uno es tratado como lo he sido yo. Aquí he encontrado grandes amigos, tanto jugadores como directivos. Los aficionados me trataron maravillosamente. Aquí conocí a mi mujer y nacieron mis hijos...; aunque a partir de ahora vaya a residir en Pamplona, mis visitas a Madrid no pueden faltar.

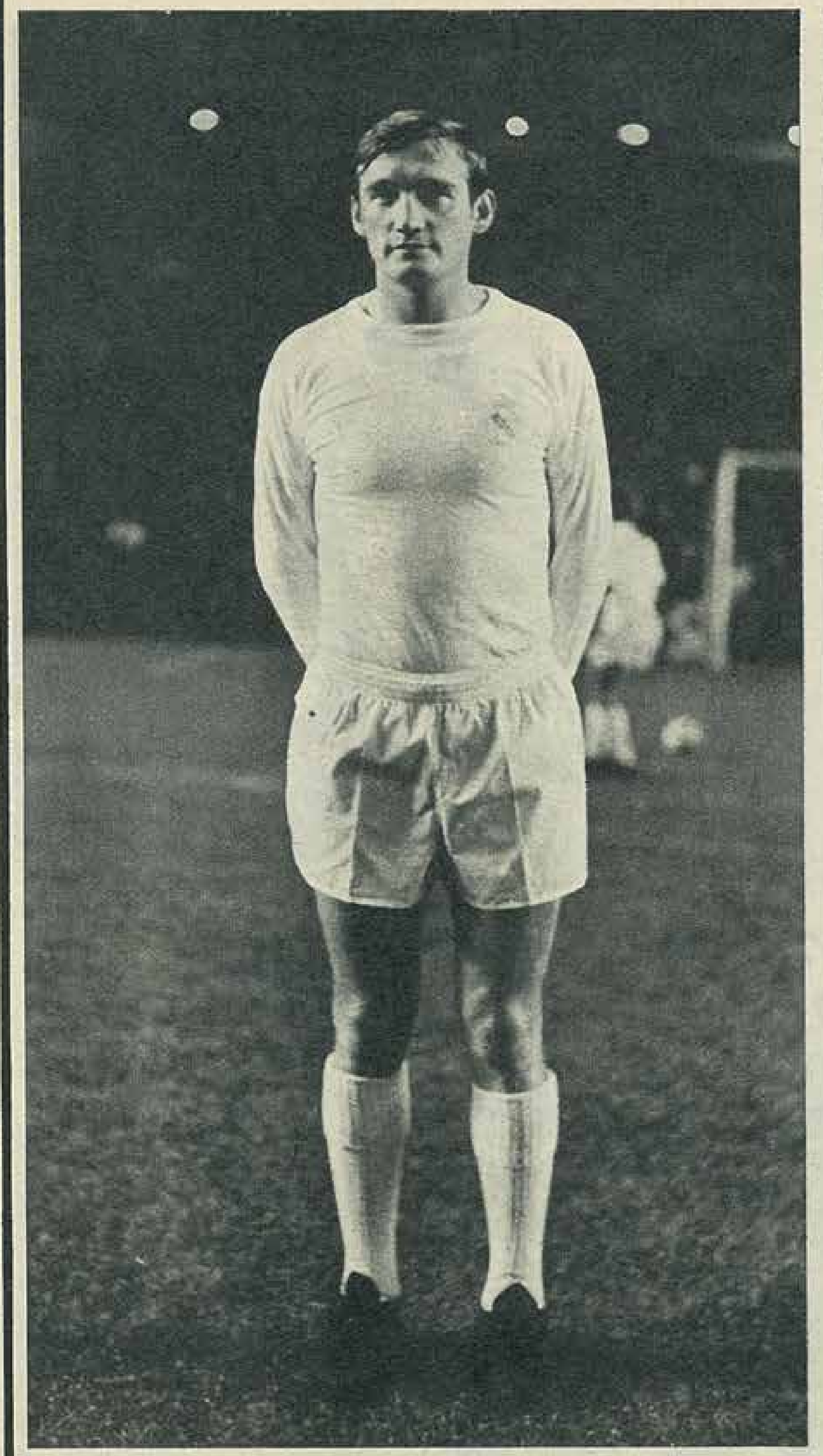
—¿Zoco se va de la capital de España porque prefiere el aire tranquilo de una capital de provincia?

—Me voy, fundamentalmente, porque mi negocio lo he fijado allí y porque así lo exige el porvenir de mis hijos.

EL RECUERDO

—Y a usted Zoco, ¿cómo le gustaría que le recordaran?

«ME GUSTARIA QUE ME RECORDARAN COMO UN HOMBRE HONRADO, QUE SUDO LA CAMISETA»



Con la camiseta que habría de defender durante doce temporadas.

Abrazo por un triunfo que proporciona un título.

—Como a un hombre honrado que siempre hizo lo que pudo y que siempre sudó la camiseta.

—¿Cómo era, cómo es a su juicio el Zoco futbolista?

—Un hombre que jugó de acuerdo con sus condiciones: que corría, saltaba, subía a rematar los corners y entraba duro al contrario. Si yo me hubiera dedicado a parar la pelota, a hacer túneles y dar pases de izquierda a cuarenta metros; en definitiva: si me hubiera dedicado a hacerme «el técnico», hubiera hecho el ridículo y hubiera fracasado de medio a medio.

—¡El mejor momento de Zoco en el Madrid?

—Los doce años de permanencia en el club.

—¿Pero si tuviera que destacar alguno en especial?

—No lo sé. Muchos. Afortunadamente casi todos fueron buenos; algunos, también, hubo menos buenos, pero fueron los menos. Por otra parte, en la vida hay que estar preparado para todo, y si en mis primeros años en el equipo aprendí a ganar, tal vez en los últimos haya aprendido a perder.

—¿Es esta última campaña la peor que usted ha vivido en el Real Madrid?

—Por supuesto, creo que nunca habíamos quedado tan atrás. Nos echaron a la primera de cambio de la Copa de la UEFA, y nuestro papel en la Liga sólo ha sido regular. Vamos a ver si ahora, en la Copa del Generalísimo, hacemos algo sonado y enmendamos la plana. Ilusión no nos falta; bueno, ilusión no nos ha faltado nunca; pero con ilusión sólo no basta.

—¿Cuál será su último partido oficial con el club de la avenida del Generalísimo?

—El último partido oficial no lo sé. Tal vez haya sido el que jugué contra el Celta, aquellos quince minutos que estuve en el terreno de juego.

—Pero habrá despedida grande, con partido de homenaje.

—Sí, el club me ha prometido ese partido de homenaje; pero no sé cuándo ni contra quién. Pienso, no obstante, que será este verano.

—Si a usted le diesen a elegir el contrario, ¿por cuál se inclinaría?

—Yo elegiría el mejor, y el mejor en estos momentos, al menos oficialmente, es el Bayer Munich. No sé lo que pensará el club en este aspecto.

CAPITAN

Ignacio Zoco se despide del Real como capitán. El es el actual, el último capitán blanco, el más veterano de la plantilla, criterio que rige en el Madrid para hacerse con la representación dentro del equipo. Zoco se hizo con ella en la temporada 1970, en el partido de Copa que los blancos jugaron en Las Palmas. Antes, Ignacio se había atado ya la cintita negra al brazo, pero sin continuidad, en ausencia de Francisco Gento o de Manolín Bueno.

—¿Qué ha representado en su vida ese honor, o esa responsabilidad? ¿Le ha gustado el cargo, desempeñar esas funciones de representante del equipo?

—Aunque digamos lo contrario, todos somos vanidosos y a todos nos gusta figurar. Para mí, consecuentemente, ha sido

«BASE MI JUEGO EN LAS FACULTADES FISICAS, QUE A MI EDAD —VOY A CUMPLIR 35 AÑOS— HAN REMITIDO BASTANTE»



Llevándose el balón en presencia del barcelonista Pérez.



Capitán del Real, frente a otro gran capitán, Adelardo



Una de las primeras selecciones nacionales en la que forma Ignacio Zoco.

un orgullo y hasta un prurito ser capitán del Real Madrid, aunque el cargo en sí no tenga ninguna relevancia, salvo la de salir con el brazalete, dar la mano al árbitro, firmar el acta, y aguantar, si cae, una multa doble.

—Y la de reclamar al trencilla.

—Sí, pero menos. Los árbitros cada vez consienten menos.

—¿Antes consentían más?

—Sí, por supuesto.

—¿Y qué le dice, qué le ha dicho Zoco capitán a los árbitros?

—Lo de casi todos los capitanes: «¡Hombre, me parece que usted se ha equivocado!»

—¿Y qué le han respondido los árbitros?

—Pues como casi siempre tenían razón, me han dicho: «¡Lo siento, a mí me ha parecido exactamente lo que he pitado!»

—¿Comentarios al margen no?

—Los árbitros suelen ser bastante serios en el campo.

—¿Y fuera del campo?

—También, también.

—¿Cuál ha sido el mejor colegiado español que usted ha conocido?

—Zariquiegui.

—¡Bueno, ese era de su tierra!

—Sí, sí; es paisano, era amigo y lo sigue siendo. Pero le juzgo con imparcialidad y he de reconocer que era el mejor, aunque como buen navarro era un poco «cabezota».

—¿Hablaba con él durante los partidos?

—No, porque me arbitró pocos partidos y porque en aquel entonces yo no era capitán y no podía dirigirme al colegiado.

—Los comentarios, entonces, vendrían luego...

—Sí, a veces comentábamos el juego después de concluido el partido.

—Y de los que actualmente pitan, ¿quién es el mejor?

—A mi juicio, Guruceta, con gran diferencia sobre el resto.

—Oígame, ¿usted cree en la honradez de los árbitros?

—Creo, por encima de todo, en que hay árbitros buenos y malos, y estoy convencido de que lo más difícil del fútbol es arbitrar. Hay que tener mucha afición y mucho valor para eso, y más como está el fútbol hoy en día. Personalmente les admiro; son poco menos que unos héroes.

—¿No le gustaría vestirse de corto y de negro?

—Sólo he arbitrado en alguna ocasión en que no he entrenado y que ha habido partidillo en la Ciudad Deportiva o en el estadio; partidillo de seis contra seis y no hay forma humana de contentar a nadie.

—¿Ni a los propios compañeros?

—Ni a los compañeros; imposible.

«EL CLUB ME HA PROMETIDO UN PARTIDO DE HOMENAJE, QUE PIENSO SERA ESTE VERANO»



Este es el equipo que al ganar a los marroquíes, por tres goles a dos, clasifica a España para los Mundiales de Chile.



Un equipo del Real Madrid en la primera época de blanco de Ignacio Zoco.

MIRADA ATRAS

—¿Cómo era el Real Madrid cuando Zoco llegó a él?

—Era campeón de Europa. Un equipo con un conjunto de figuras practicamente imposible de juntar hoy. Estaban en la plantilla Vicente, Araquistain, Casado, Isidro, Santamaría, Miera, Pachín, Muller, Felo, Vidal, Marquitos, Antonio Ruiz, Santiesteban, Amancio, que llegaba conmigo, Félix Ruiz, Evaristo, Di Stéfano, Simonson, Yanko, Villa, Puskas, Gento, Manolín Bueno...

—¿Zoco no llegó con temor, acobardado?

—Acobardado, no. En el equipo estaban ya Félix Ruiz y Pachín, que habían sido compañeros míos en el Osasuna y que fueron abriéndome las puertas.

—Me refería al temor que podía tener por el juego de aquellos monstruos. Recelo a no tener sitio en el equipo.

—Bueno —ríe el capitán merengue—, la edad con que vine —veintidós años— y la carga de ilusión que traía me hacían ser un poco inconsciente. No pensaba mucho las cosas.

—Y fue entrando con buen pie en el equipo.

—Sí, porque es difícil llegar y besar el santo, y a mí me ocurrió prácticamente eso.

—Y desde entonces, doce temporadas figurando domingo a domingo en la alineación.

—Sí, prácticamente hasta el mes de marzo pasado, en que anuncié ya mi deseo de retirarme.

—Zoco llega a un equipo privilegiado, alabado, ensalzado y se va del mismo equipo ahora vapuleado, con la fusta de las críticas encima.

—Sí, ahora el equipo tiene mala prensa. Y lo deseable sería que la prensa estuviese equivocada. Que dijeran que el equipo estaba jugando mal y que fuéramos, sin embargo, en cabeza, ganando títulos. Pero debe de tener razón; la verdad es que no estamos haciendo ninguna maravilla.

—¿Qué pasa en el conjunto?

—Ya he dicho antes que ilusión hay, pero que con ilusión no basta.

—Las críticas no sólo han parado en la cuestión deportiva. También parece que al Madrid se le critica ahora su antes modélica organización.

—¿Críticas de organización, dice? No lo creo. Yo no he visto ni leído esas críticas, y le puedo decir que, en ese sentido, el Madrid es el mejor club del mundo.

—¿Conoce usted otras organizaciones?

—Directamente, no; pero indirectamente, muchas, por comentarios o consultas de compañeros.

Ignacio Zoco, que habla al hilo del magnetófono, pregunta si la cosa marcha. Ignacio le ha dado un vistazo en panorámica a su vida, a la vida deportiva que él cierra ahora voluntariamente. Lo ha hecho con firmeza. Sin escurrir el bulto y sin ahorrar comentarios. Con unas cervezas por medio y con tres kilos menos que acaba de perder en el entrenamiento. En la Ciudad Deportiva pega el sol fuerte esta mañana. Hay que abrir la ventana del club social para que entre un poco de aire fresco. Y ha habido que interrumpir, a veces, la charla porque alguien se ha acercado a saludar al jugador, alguien de dentro, que apacible y desahogadamente acaba de cambiarse y de jugar al tenis. Pero a Zoco también le saludan, he visto que amigablemente, el barman, el ordenanza y el guardacoches.

—¿Quiénes son sus mejores amigos, Ignacio?

—Lo siguen siendo mis compañeros de infancia: Domingo, José Pío, Silvestre, Joaquín, José... Son los chicos de mi pueblo, de Garde.

Muy bien, Zoco, mañana iremos a Garde.

FUERTES DE VILLAVICENCIO:
HOMENAJE A CINCUENTA AÑOS DE AFICION

- «ERA BUEN JUGADOR. CORRIA HASTA EL CORNER Y CHUTABA BIEN»
- «NO, NO ERA MIEDOSO. ME RESERVABA»
- «SOY DEL ATLETICO, PERO NO SOY "ANTI". TAMBIEN VOY AL BERNABEU»
- «NO, EL FUTBOL NO ES UNA DROGA; ES UN ENTRETENIMIENTO»
- «LA PASION ES NECESARIA. FIJESE EN LO DE BRUSELAS: ESA EMOCION, ESOS DESPLAZAMIENTOS... ¡ESA LOCURA!»
- «HOY SERIA IMPOSIBLE EL FUTBOL AMATEUR»
- «EL FUTBOL UNE Y ROMPE LAZOS; PERO, A LA LARGA, UNE SIEMPRE»

Escribe: Heras LOBATO ⋆ Fotos: ALCOBA



El general, hoy. El suele tener el buen humor que caracteriza a los buenos deportistas.



Una fotografía de cuando el teniente Fuertes de Villavicencio era jugador.

EL general Fuertes de Villavicencio es de los que, dentro de la circunspección del palco presidencial, no puede, algunas veces, contener del todo su decepción o su alegría. Yo le he visto apludir con calor o llevarse la mano a la frente –con disgusto o preocupación– en muchos partidos. Es lógico, porque lleva el fútbol muy dentro. El fútbol y el Atlético de Madrid. Su fidelidad al deporte y al club es indiscutible. Y larga...

–Sí, hará cincuenta años.

Cincuenta años en los que, lógicamente, ha habido un poco de todo.

–Malo y bueno..., bueno y malo. Esa es la tónica del Atlético. Y a ella estamos habituados.

El día del homenaje, en el antepalco –insignia de oro y brillantes, título de Presidente de Honor, cientos de abrazos fraternos–, fue bueno todo. Aunque tampoco faltara su poquito de emoción amarga cuando el Sabadell se adelantó en el marcador.

Fue un día de nostalgia para el general. Hasta se emocionó sinceramente.

–¿Y usted accedería a ser directivo de hecho, además de serlo de honor?

–Hombre..., si se me necesitara, si me llamara Vicente Calderón, creo que no tendría ningún inconveniente.

BUEN JUGADOR

Alguien le pregunta que si él fue jugador. El general mira con un cierto aire de indulgencia al indiscreto; con un cierto aire, también, de comprensión, habida cuenta de la juventud del que había preguntado:

–Fui titular del Rácing. Y, después, del Atlético de Madrid. Creo que llegué al Atlético en el año..., sí, en el veinticuatro-veinticinco.

–¿Hasta cuándo estuvo jugando?

–Hasta el treinta.

–¿Era usted buen jugador?

–Sí, creo que bueno.

El señor Galíndez se acerca al grupo y entra en la conversación. Y se apresura a aclarar:

–Fui yo quien trajo a la directiva del Atlético a Fernando Fuertes. Yo le llamé.

Lo dice el Presidente de Honor, como si ello fuera uno de los principales timbres de gloria que añadir a su «curriculum vitae». Y añade:

–Efectivamente, era muy buen jugador. Muy bueno, con mucha clase. Pero un poco miedoso.

Le digo que no cuadra el apelativo miedoso con un militar. Y Galíndez insiste:

–Pues sí, tenía algo de miedo.

Fuertes de Villavicencio sonríe y aclara:

–Yo creo que no era miedoso. Lo que sucedía es que me reservaba. Yo tenía un estilo... Bueno, creo que llevaba muy bien la pelota; corría hasta el córner y centraba muy bien. Era cuando los extremos eran extremos. Ahora, la mayoría de las veces, no están casi nunca donde deberían estar. Por otra parte, suele faltarles toque de balón.

El homenajeado tiene que responder a las felicitaciones de unos y de otros.

El presidente del Atlético de Madrid impone al general Fuertes de Villavicencio la insignia de oro y brillantes del club.

Dos de sus nietos charlan —sustituyendo a su abuelo en el papel de anfitrión— con los informadores. Uno, el pequeño, lleva la insignia del Real Madrid. El mayor explica:

—Es que, en casa, una rama de la familia es del Madrid y otra del Atlético. Estamos divididos, pero no hay discusiones.

Vuelve el general.

—¿Es usted más del Atlético que del fútbol?

—Bueno... Soy del Atlético, pero el fútbol me gusta, juegue quien juegue. Soy del Atlético, pero no soy «anti». La prueba es que también suelo ir asiduamente al estadio Bernabéu.

HOY SERIA IMPOSIBLE...

—¿En el Rácing o en el Atlético llegó a cobrar por jugar al fútbol?

—No, no. De dinero, nada. Teníamos, eso sí, unas pequeñas asignaciones, pero no había sueldos. Claro que eran otras circunstancias. De los jugadores, uno era arquitecto; otro, médico; otro, ingeniero; yo era teniente... Era otro enfoque.

—¿Era más sano el fútbol cuando era amateur?

—Era distinto. Hoy sería imposible un fútbol así. El fútbol se profesionalizó, se comercializó..., y gracias a eso se ha convertido en el gran espectáculo que es hoy día. Un espectáculo indiscutible. En realidad, el fútbol llegó a cambiar con la llegada a España del marcaje, técnica que antes o no se conocía o no se aplicaba. Antiguamente contaba más la inspiración personal del jugador. Sí, ahí empezó todo. Pero, ¿quién iba a soñar entonces con lo que el fútbol iba a llegar a ser? En lo de Bruselas tenemos el último ejemplo. Esa pasión, ese desplazarse de la gente..., ¡esa locura!

—¿Y si le quitáramos la pasión al fútbol, qué quedaría?

—La pasión es necesaria, es necesaria. Si no la hubiera, creo que el fútbol perdería casi un ochenta por ciento de lo que es.

—¿Puede esa afición llegar a ser excesiva?

—No. Además, las cosas están cambiando. Ahora el fútbol no se fomenta tanto como antes, por ejemplo, en los colegios. Y es que ahora hay otras cosas, otros deportes. Antes sólo estaba el fútbol.

—¿Alguno de esos deportes llegará a desbancarle?

—No, eso sería muy difícil.

Sigue la procesión de enhorabuenas. Se forma el inevitable grupo para la fotografía del recuerdo. En él forma también alguno que se alineó con el general en aquel antiguo equipo de amateurs.

«UN ENTRETENIMIENTO»

—¿El fútbol une o separa? Quiero decir que a veces, por ejemplo, encona los sentimientos, enfrenta a las ciudades...

—Bueno, el fútbol une y separa. Pero, a la larga, acaba por unir. Es una misma afición.

—¿Y qué piensa cuando oye decir que el fútbol es como un opio, como una droga?

—No creo que sea una droga; no creo que sea tan grave.

—¿Qué diría usted que es?

—Pues quizá un magnífico entretenimiento.

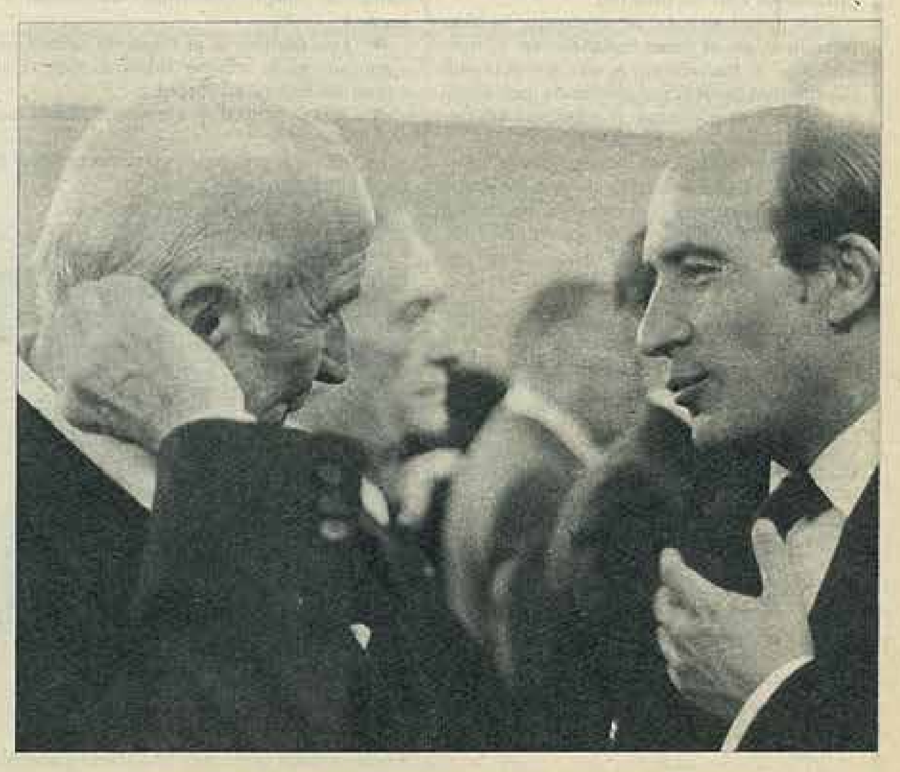
Y ese entretenimiento iba a comenzar. Los asistentes al acto fueron desfilando, casi en tropel, dado el gran número de personas que, prácticamente, se apiñaron en el antepalco. Los fotógrafos aprovechan el espacio que va quedando libre para disparar sus cámaras con más comodidad. El general posa y advierte:

—Creo que hay fotos muy buenas de cuando yo era jugador del Rácing y del Atlético. Fotos chutando.

Lo decía con nostalgia.

Alguien sacó una en la que vestía la camiseta, cuando era teniente. Fuertes de Villavicencio la observó complacido. Quizá con un poco de tristeza.

Ahora todo es distinto. Todo ha cambiado tanto... Ha llovido y escampado mucho desde aquellos tiempos en que la única prima era la ilusión.



Durante la conversación con nuestro compañero Heras Lobato.


Varios de los equipos participantes.

EN EL POLIDEPORTIVO DE ALUCHE, EXPERIENCIA-PILOTO

I CAMPEONATO ESPAÑOL DE FUTBOL EN SALA

ESTAS SON ALGUNAS DE SUS REGLAS:

● TERRENO DE JUEGO DE DIMENSIONES REDUCIDAS (40 m. × 20 m.) ● NO EXISTE EL FUERA DE JUEGO, Y EL FUTBOL AEREO, POR ENCIMA DEL METRO DE ALTURA, ES PENALIZADO ● INTERVIENEN UNICAMENTE JUGADORES ALEVINES E INFANTILES ● DIECISEIS EQUIPOS, CADA UNO CON SIETE HOMBRES EN JUEGO Y OTROS SIETE EN EL BANCO ● EL CAMPEON LO DA EL GOL-AVERAGE: LA RESTA DE LOS GOLES ENCAJADOS DE LOS MARCADOS

En Madrid, y en el Polideportivo de Aluche –entre el 20 de abril y el 5 de junio–, está disputándose el I Campeonato Español de Fútbol en Sala. El Club de Fútbol Carabanchel, apoyado y asesorado por la Federación Castellana, es quien corre con esta primera experiencia nacional, que se propone promocionar el fútbol entre los niños.

Este campeonato de fútbol en sala ni que decir tiene que se regula por unas normas especiales; normas que han sido elaboradas por los propios organizadores, tomando como referencia las que rigen en los países europeos –Alemania, Suiza e Inglaterra, entre otros– en los que esta modalidad del fútbol «indoor» viene disputándose con normalidad.

Este fútbol en sala, sin embargo, ha sido adecuado en el caso español –en el madrileño– a los niños; a sus particulares características físicas, primando por encima de otros aspectos el carácter educativo.

Una referencia más lejana habría también que buscarle a este torneo carabanchelero en Futbito, la modalidad del fútbol infantil que el Frente de Juventudes introdujera ya hace unos años entre los «peques» españoles.

TORNEO PILOTO

Don Antonio Fernández, vicepresidente del Club Carabanchel y coordinador general de esta organización, nos ha explicado todos los pormenores del torneo; pormenores ejemplares, que bien merecen ser conocidos por técnicos y federativos, para ver si cunde el ejemplo y en un futuro próximo esta experiencia se sigue y multiplica por España para bien del deporte.

● En este torneo piloto intervienen únicamente jugadores alevines e infantiles. Niños de diez a doce años en la primera categoría y de doce a catorce en la segunda. El número de equipos participantes es de dieciséis: ocho en cada categoría, y el total de jugadores, de doscientos veinticuatro.

● Cada equipo lo forman siete jugadores en juego y otros siete en el banco, esperando el cambio, que puede producirse en cualquier momento, y que puede implicar al completo de los reservas.

● El terreno de juego, vallado, tiene estas medidas: cuarenta metros de largo por dieciocho a veinte de ancho. Las porterías han de cumplir como regla fija tres metros cincuenta centímetros de largo.

● El tiempo real de juego se divide en dos períodos de quince minutos para la categoría de los alevines, y de veinte para los infantiles. El descanso en cada categoría es de diez minutos.

● No existe el fuera de juego, y el fútbol aéreo es penalizado; el que sobrepasa la altura de la valla: un metro, aproximadamente. Mientras la pelota pegue en la valla, el juego continúa, como en el hockey.

● Los córners y el fuera de banda se ejecutan de la misma manera. Como el saque de banda en fútbol.

● Toda actitud antirreglamentaria se sanciona:

La primera, con amonestación general a todo el equipo.

La segunda, con expulsión temporal del jugador infractor (tres minutos).

Y la tercera, con la expulsión total y temporal del equipo al que pertenezca el sancionado, equipo que puede ser reemplazado por todo su cuadro de suplentes.

● Los cambios pueden realizarse en cualquier momento, solicitándolo a la mesa, siempre que el equipo que efectúa el cambio o los cambios esté en posesión del balón y el juego se halle parado.

● El árbitro lleva el control del tiempo, siendo la mesa quien controla las expulsiones, temporales o totales, que hará constar en el acta.

● El sistema de competición es el de todos los equipos contra todos, a una sola vuelta. Los partidos se disputan únicamente un día a la semana, los sábados, en sesiones de mañana y tarde.

● Resultará campeón el equipo que, restando de los goles conseguidos los encajados durante toda la competición, obtenga la mayor diferencia. En caso de empate ganará el equipo que más goles haya conseguido, y si persistiera el empate, el equipo que menos sancionados haya tenido a lo largo de la competición.

● Todos los jugadores participantes están encuadrados, a efectos de accidentes o lesiones, en el Frente de Juventudes, por lo que los «peques» vienen adscritos, al igual que todos los deportistas españoles federados, al régimen de prestaciones de la Mutualidad General de Deportistas.

● El presupuesto total de esta organización se eleva a doscientas mil pesetas, de las que cincuenta mil van destinadas a premios.

La finalidad del torneo, de este torneo piloto, es clara. La educación –refundiendo reglas y valores de otros reglamentos y deportes– deportiva y futbolística del niño, que, privado de espacios abiertos, sobre el parqué y bajo el techado, aprenderá así el abecé de las técnicas balompédicas.

La experiencia bien merece los plácemes federativos.

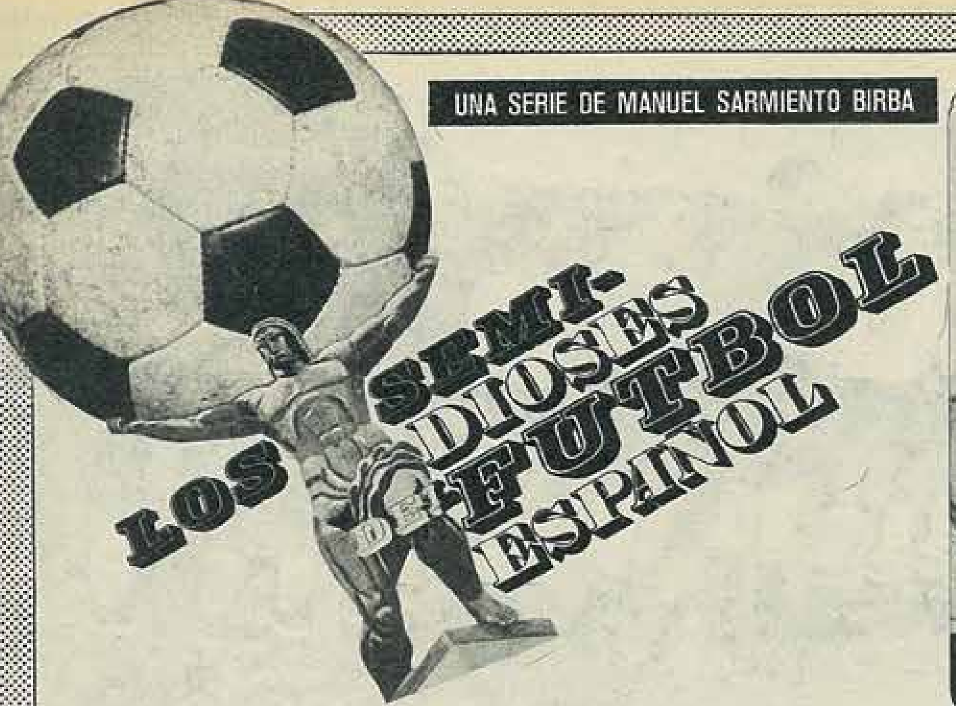
Juan LOÑATE

(Fotos Macario.)


El presidente del Club de Fútbol Carabanchel, el secretario y uno de sus vicepresidentes, directamente implicados en esta organización.


Un lance en uno de los encuentros.

UNA SERIE DE MANUEL SARMIENTO BIRBA







CHUS ALONSO «EL GALGO BLANCO»

INFIESTO se recuesta en la carretera general de Oviedo a Santander, y vive sus horas con una quietud casi beatífica. Infiesto es silencio casi siempre y es parada beatífica para los nervios. De todas las poblaciones asturianas de una relativa importancia, Infiesto es, quizá, la más apegada al pasado. Es difícil que todo lo que lleva consigo el modernismo haga aparición en ella, aunque no ha podido quedar sustraída al lógico progreso de una sociedad como la de nuestro tiempo.

Infiesto es una mancha verde dentro del inmenso verde que es Asturias. Pero, quizá, sea un verde más esmeralda, al que las aguas del río Pialla le dan un encanto realmente singular.

Infiesto fue lugar donde muchos muchachos asturianos nacieron al fútbol, porque para ello había una cantera excepcional, en el colegio de San Viator, que estaba ubicado en dicha villa. En ese colegio de San Viator dieron sus primeras patadas al balón jugadores como los hermanos Carriedo. Uno de ellos, Ramón, residente en Oviedo, aún tiene nostalgias de sus aptitudes para el puesto de exterior izquierdo. En San Viator, los Gavito fueron piezas importantes a la hora de contar con ellos para formar los respectivos equipos. Y en Infiesto estuvieron Jesús y Pepito Alonso Fernández. Siempre se dijo que Jesús –que luego sería para el mundo del fútbol Chus Alonso– era más fuerte que Pepito. Pero siempre se argumentó que éste era pura esencia balompédica. Es la eterna canción del que no destaca poderosamente por múltiples razones, y entonces quedan en él recuerdos, sus fintas o sus genialidades, como única aportación a un deporte en el cual no llegó a ser figura.

Chus Alonso fue distinto. Nacido en La Habana, el día 29 de abril de 1917, su venida al mundo, traído por doña Mercedes –su madre, una señora de empaque y «tronío» donde las haya–, fue un acontecimiento donde imperó más la casualidad que otra cosa, a los efectos de lugar de dicha naturaleza. Siendo muy niño, se vino a Asturias, y asturiano es considerado a todos los efectos. Legalmente, por supuesto, es español por los cuatro costados.

En San Viator inició Chus Alonso sus peripecias por el mundo del fútbol. A su lado estaba su hermano Pepe, y con ellos dos un portento de futbolista, que luego sería maestro en el Spórting de Gijón, Cholo Dindurra, ya fallecido.

Una vez realizado el aprendizaje de los libros y del fútbol, que todo era importante, Chus Alonso se fue a Oviedo, donde jugó con la Sportiva. Pocos encuentros en realidad con este simpático cuadro ovetense, donde destacaban Colás, los hermanos Falé, Pepe Estrada Martínez, Ojanguren, los hermanos Sánchez Valdés, etcétera. De la Sportiva saltó Chus Alonso al Real Oviedo, siempre en condición de jugador «amateur». Con los ovetenses se alineó en determinados partidos y, luego, el paso obligado al Valladolid. Fue precisamente en el Valladolid donde Chus recibió una llamada del Real Madrid, para, en calidad de jugador «amateur», reforzar a este equipo en el Campeonato del Centro, que se jugaba por parte madridista con un equipo integrado por jugadores aficionados. Los adversarios eran el Cafeto, el Nacional, la Ferroviaria, etc. Chus Alonso se vino desde Valladolid con Tamayo, que jugaba de defensa, y con Villita, que actuaba de medio centro. Su refuerzo fue muy positivo para el Madrid, que, en atención a sus actuaciones, le premiaron con un viaje a Valencia, en 1936, para ver la final contra el Barcelona, y que ganaría el Madrid por dos goles a uno, y en cuyo partido dijo adiós al fútbol, de forma oficial, Ricardo Zamora, no sin antes salvar al Madrid de ir a la prórroga, al parar de forma espléndida un disparo fulminante de Escolá.

Luego, ya se sabe. La guerra de España, la actividades deportivas paralizadas, y la espera de que llegue la ansiada paz para poder aprovechar algunos años de fútbol. Chus Alonso ingresó en el Real Madrid en la temporada 1939-40, y con dicho equipo hizo un periplo que abarca casi toda su actividad deportiva, aunque al final de ésta acudiese a la llamada del Zaragoza, para tratar de ayudarle en una difícil situación del club maño.

Chus Alonso fue un jugador modélico, con un juego excelente en cuanto a técnica, de fácil regate, de buen disparo con ambas piernas y con soberbio testarazo.

Como era lógico esperar, sus aportaciones brillantes y positivas le llevaron a la internacionalidad por el equipo de España. Debutó en Sevilla, en 1942, ante Francia, con victoria hispana por cuatro goles a cero, y jugó, dentro de ese mismo año, ante Alemania, en Berlín, e Italia, en Milán.

Chus Alonso está caracterizado como un auténtico valor de nuestro fútbol, y no es descubrir nada nuevo el decir que entra de lleno dentro de la serie «Los semidioses del fútbol español», porque en realidad su vida está marcada por una impronta de genialidad y de buen fútbol. Tenía fácil zancada, y llevaba el balón pegado a sus borceguíes de una forma singular. Se le llamó por muchos el «segundo Luis Regueiro», lo cual, ya, de por sí, supone una evidente valoración. En modo alguno se le puede decir que era «el corzo blanco» –que se aplicaba a Luis Regueiro–, pero sí se le puede decir que era «el galgo blanco». Todo un portento de futbolista.



ASI ERA

- Chus Alonso fue un interior todo terreno. Fácil goleador, buen armador de juego, con un gran remate de cabeza y valentía. Sus internadas en perpendicular hacia el marco adversario hicieron época.

Durante muchos años fue el auténtico director de orquesta del Real Madrid, al tiempo que uno de sus más eficientes goleadores.

(En el grabado, Chus Alonso en el momento de marcar un gol al meta bilbaíno Echevarría, en el viejo estadio de Chamartín. Oceja, el defensa izquierdo vasco, ve impotente cómo el balón va camino del fondo de las mallas.)



«DI STEFANO HA SIDO UN SUPERCLASE; COMO EL NO HA EXISTIDO OTRO»


Debut en el cuadro nacional español. Tiene efecto en Sevilla en enero del año 1942. El rival es Francia, que es derrotada por cuatro goles a cero. De izquierda a derecha: Gabilondo, German, Teruel, Mateo, Mundo, Campos, Chus Alonso, Epi, Martorell, Bravo y Oceja.

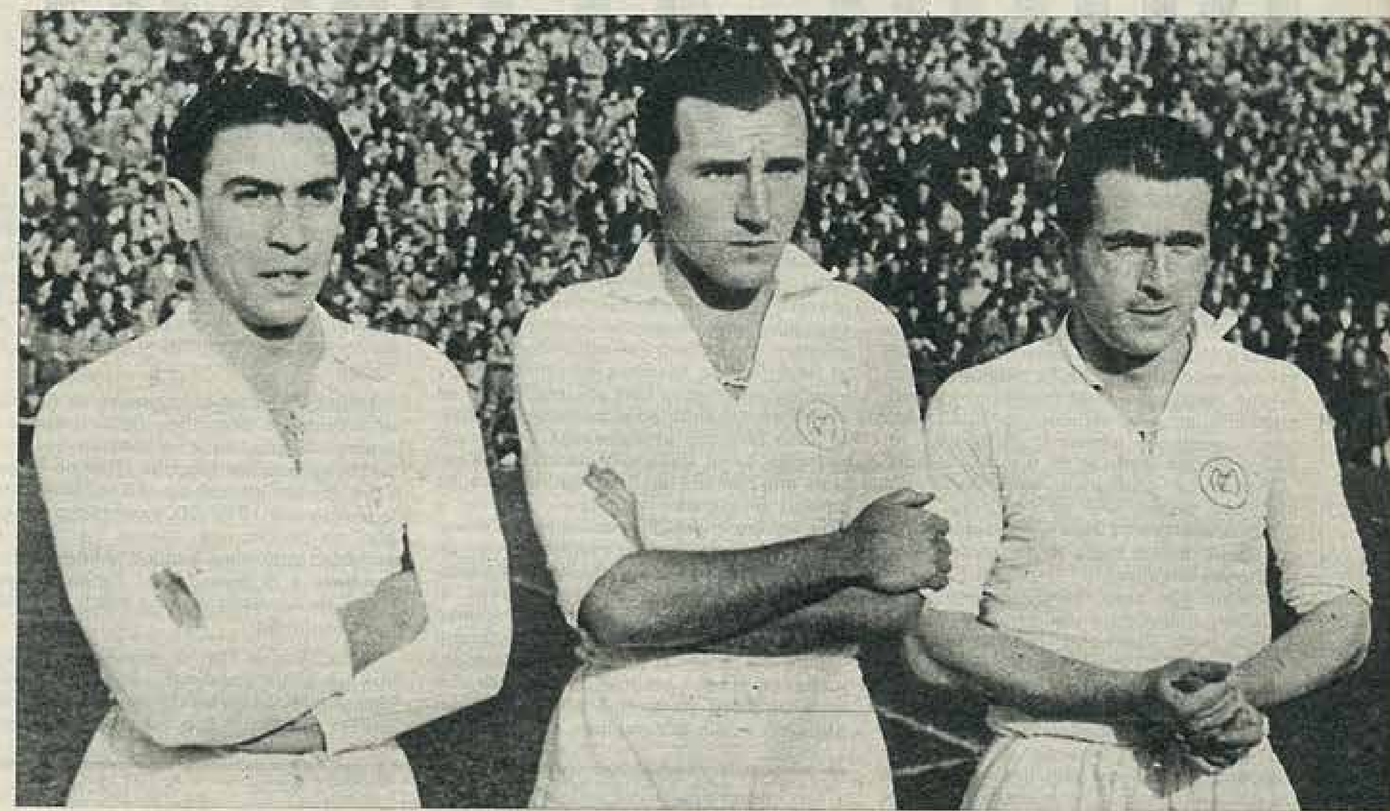
JESUS Alonso Fernández (Chus Alonso) es en la actualidad un eficiente hombre de negocios, y su capacidad de trabajo es bien patente. Asimismo, es miembro directivo de la Real Federación Española de Fútbol. Está muy vinculado al fútbol castellano y puede decirse que su auténtica pasión por este deporte sigue conservándose en total y absoluta plenitud.

Con Chus Alonso es fácil dialogar, porque, entre otras cosas, es un hombre que lleva muy dentro el fútbol y, por otra parte, es amigo desde hace muchos años.

—Digame, Chus, ¿cuál es el mejor futbolista que ha conocido en su larga vida deportiva?

—Indiscutiblemente, Alfredo di Stéfano. Este hombre fue un portento de futbolista. Todo lo hizo bien y todo lo intentó y alcanzó. Di Stéfano es un futbolista de los que nacen cada cincuenta o cien años, porque su capacidad de juego muchas veces superaba lo normal. Ha sido un auténtico portento. Los que hemos tenido la suerte de verle en acción, podemos sentirnos más que satisfechos, porque hemos visto un fútbol distinto en todos los aspectos. Hemos visto, la verdad, un fútbol de excepción.

—Si hoy en día tuviese Alonso veintidós años, ¿en qué puesto podría


Una tripleta central del Real Madrid, compuesta por «tres A». Son ellos, Chus Alonso, Alday y Arbiza.


Primer gol del Real Madrid al Español en la final de Vallecas. Chus Alonso aparece en el suelo tras su remate victorioso. Luego, el Español daría vuelta al partido



Una formación del Real Madrid, en noviembre de 1947, posa en el estadio Metropolitano. De pie, de izquierda a derecha: Calleja, Clemente, Cabrera, Pont, Ortiz, Huete y Pruden; agachados: Macala, Molowny, Chus Alonso y Corona.



Una formación del Madrid en el viejo campo de Chamartín. De pie, de izquierda a derecha: Ipiña, Alday, Huete, Mardones, Marzá y Arzanegui; agachados: Botella, Chus Alonso, Alday, Lecue y Alsúa I.



Chus Alonso en los primeros tiempos del fútbol tras nuestra guerra. El cuadro es el Seu, de Oviedo, y Chus Alonso es el tercero por la derecha. A su lado, el cuarto, el malogrado Cholo Dindurra.



Real Madrid, subcampeón de España de Copa al perder con el Español en Vallecas, temporada 1940. De pie, de izquierda a derecha: Villita, Bonet, Ipiña, Paco Bru (entrenador), Mardones, Esquivas y Quincoces; agachados: Marín, Chus Alonso, Alday, Lecue y Emilio Sánchez.

seguir actuando dentro de la actual estructura de nuestro balompié?

—Yo creo que podría seguir siendo interior. Quizá la forma de jugar actualmente sea distinta, pero no puede dudarse de que me adaptaría perfectamente al sistema.

—¿Cuál es su mejor recuerdo deportivo?

—Eso, la verdad, no puede ponerse en duda: el llegar a vestir la camiseta nacional. Es un recuerdo que te acompaña mientras vivas. De ahí que mi salida al campo de Nervión, para medirme a Francia, sea mi mejor y más imperecedero recuerdo. Y que conste que sólo alcancé los entorchados por tres veces, pero estoy seguro que hubiese dado algo por jugar muchos partidos más, porque el vestir la elástica nacional es una satisfacción que no puede compararse, deportivamente, a ninguna. Las lesiones en este aspecto, y la competencia que había, me dejaron sólo en tres partidos.

—Por otro lado, ¿cuál es el peor?

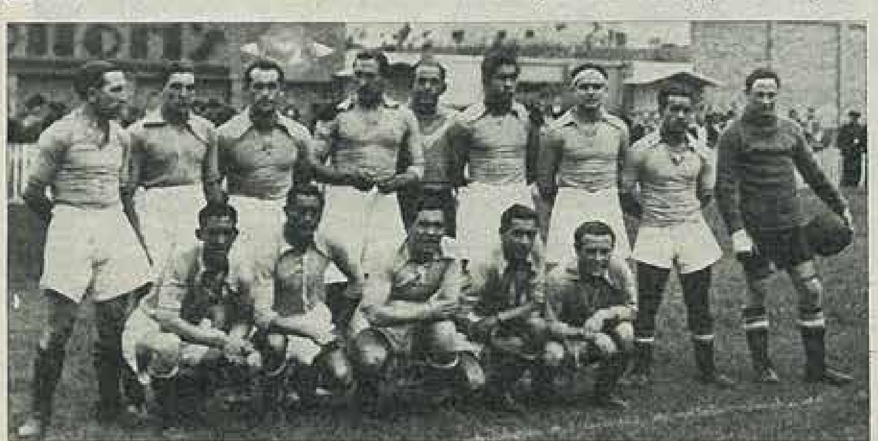
—Creo que mi peor recuerdo es la triste temporada que hicimos con el Madrid en 1947-48, donde estuvimos a punto de descender. Jugábamos con verdadera angustia los partidos, y de esa forma no hay nervios ni condiciones que resistan.

—Usted fue siempre interior. ¿Qué jugadores admiró más en ese puesto?

—Citaré sólo españoles, porque en el mundo los hubo muy buenos. En España, como interiores, los mejores fueron Luis Regueiro, Chirri, Iraragorri y Eduardo Herrera. Si hay que citar dos titulares para una selección hipotética, me quedo con Luis Regueiro para la derecha y con Chirri para la izquierda.

—Juzgue al fútbol español de hoy.

—Es completamente distinto al de mi tiempo. Reconozco que hoy en día se juega al fútbol con más conjunto; han decaído las individualidades y el gol, que es lo bonito del mismo, ha dejado



Septiembre de 1934. El Oviedo posa en Buenavista antes de iniciarse un encuentro. Chus Alonso figura en el mismo. De pie, de izquierda a derecha: Sirio, Chus Alonso, Pena, Lángara, Oscar, Laviada, Jesusín, Casuco y Florenza; agachados: Emilín, Chus, Caliche, Amadeo Meana y Gallart.

SU FICHA DEPORTIVA

- Jesús Alonso Fernández nació en La Habana, el 29 de abril de 1917.

Se trasladó, siendo muy jovencito, a Asturias, región de la cual es oriundo, y se siente un asturiano más.

Comenzó a jugar en el San Viator, de Infiesto (Asturias), y de ahí pasó a la Sportiva Ovetense. Luego, firmó por el Oviedo, y, más tarde, pasó al Valladolid. Firmó por el Real Madrid en la temporada 1939-40, y es uno de los jugadores que más afecto y apego ha tenido al equipo blanco. Terminó sus actividades en el Zaragoza.

Fue subcampeón de España de Copa en 1940 y en 1943.

Internacional en tres ocasiones. A saber:

Sevilla: España, 4; Francia, 0 (1942).
Berlín: Alemania, 1; España, 1 (1942).
Milán: Italia, 4; España, 0 (1942).

En la actualidad se dedica a los negocios y es, asimismo, vocal directivo de la Real Federación Española de Fútbol.



«HOY EN DIA SE JUEGA MAS DE CONJUNTO, PERO LAS TAREAS DEFENSIVAS HAN PERJUDICADO AL FUTBOL»

«AHORA NO HAY ARTILLEROS COMO LANGARA E IRARAGORRI»





Lángara e Iraragorri, dos hombres a los que añora Chus Alonso como grandes goleadores y como constantes peligros para el área adversaria.

de hacerse con la facilidad que antes se prodigaba. Si bien hay que reconocer que es más difícil marcarlos, porque las labores defensivas se han extendido muchísimo. Antes jugábamos con dos defensas, y eso facilitaba la penetración y las jugadas de peligro de gol en el área adversaria. De ahí los goles que se marcaban tanto fuera como dentro del terreno propio.

—¿Qué le falta, a su juicio?

—Bueno, sinceramente estimo que le falta tiro a gol. Ya lo dije antes. Le falta, en una palabra, acción positiva. Ahora es difícil encontrar goleadores como Isidro Lángara, como Pepe Iraragorri, que tenían un disparo sensacional y fulminante. Y esto no quiere decir, en modo alguno, que no haya actualmente chutadores, cuando todos sabemos que los hay en abundancia. Lo que sucede es que, no sabemos por qué, los jugadores no se deciden a ensayar el disparo.

—¿Qué le sobra?

—Creo que excesiva tendencia defensiva, tanto en los esquemas como en el desarrollo del fútbol sobre el campo. Hoy en día se juega mucho a la defensiva, y eso va dejando al fútbol sin jugadores creadores, porque evidentemente es más fácil destruir que crear. Claro que también la superioridad de ciertos equipos hace que algunos cuadros salgan a los terrenos adversarios, donde se miden a estos cuadros superiores, con ciertas prevenciones defensivas, que ya hacen de forma instintiva ante el temor de ser goleados.

—¿Qué sintió cuando fue internacional por primera vez?

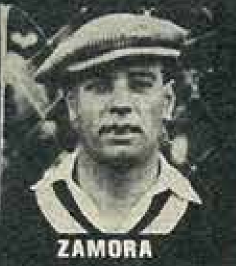
—Una alegría inmensa. Una satisfacción incalculable, porque en realidad era la culminación de mi carrera. Eso es cosa que hay que vivir para saber lo que supone y satisface.

—¿Qué hace actualmente?

—Soy un industrial y me dedico a los negocios.

Este es Jesús Alonso, todo un «semidiós» del fútbol español.

«ESTA ES MI SELECCION NACIONAL IDEAL»



ZAMORA



CIRIACO



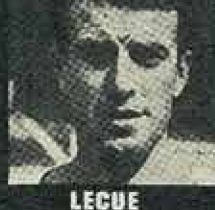
QUINCOCES



ZUBIETA



GAMBORENA



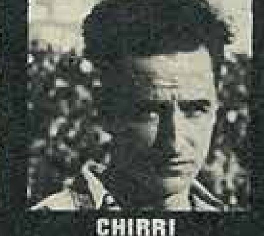
LECUE



VENTOLRA



LUIS REGUEIRO



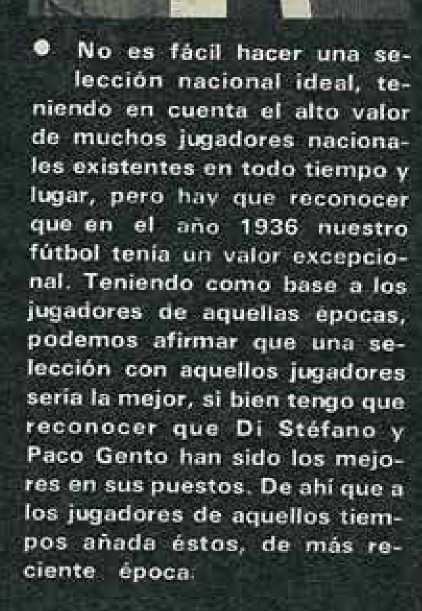
DI STEFANO



CHIRRI



GENTO



● No es fácil hacer una selección nacional ideal, teniendo en cuenta el alto valor de muchos jugadores nacionales existentes en todo tiempo y lugar, pero hay que reconocer que en el año 1936 nuestro fútbol tenía un valor excepcional. Teniendo como base a los jugadores de aquellas épocas, podemos afirmar que una selección con aquellos jugadores sería la mejor, si bien tengo que reconocer que Di Stéfano y Paco Gento han sido los mejores en sus puestos. De ahí que a los jugadores de aquellos tiempos añada éstos, de más reciente época.

«CRACKS» DEL FUTBOL BRASILEÑO ACTUAL



Mirandinha, en acción frente a Checoslovaquia, en Río de Janeiro. Un jugador para el porvenir. Una de las numerosas figuras surgidas a la sombra del «Rei» Pelé.



Ademir da Guia, «cerebro» del Palmeiras y apellido ilustre en el fútbol brasileño, puesto que su padre ha sido una de las grandes leyendas del balompié paulista.



La otra gran figura del fútbol brasileño actual, junto a Riveliño, es el extremo derecho del Botafogo, Jair Ventura Filho «Jairzinho.» Espectacular y decidido de cara al marco rival.



Una delantera con muchas posibilidades de ser la titular en Alemania. De izquierda a derecha: Jairzinho, Paulo César, Leivinha, Riveliño y Edu.



El organizador del fútbol de la selección brasileña es Riveliño, al que vemos en acción frente a Méjico. Un superclase mundial.

ES EL UNICO PAIS QUE HA PARTICIPADO EN TODOS LOS CAMPEONATOS DEL MUNDO

BRASIL

HISTORIA DE SUS EXITOS Y SUS DESENCANTOS

¿QUE PORVENIR LES ESPERA A LOS «TRICAMPEAOS» EN ESTE MUNDIAL-1974?

Escribe: MIGUEL VIDAL



Equipo nacional brasileño que conquistó en propiedad la Copa Jules Rimet, en Méjico. De izquierda a derecha: Carlos Alberto, Brito, Gerson, Piazza, Everaldo, Tostao, Clodoaldo, Rivelino, Pelé, Jairzinho y Félix.

CON derrota ante Yugoslavia (2-1), en Montevideo, en 1930, comenzó Brasil su singladura por los Campeonatos del Mundo de fútbol, en los que, con el devenir del tiempo, se ha consagrado como el país más importante de los mismos. Dicha derrota inicial –el seleccionador era Pindaro de Carvalho, y las figuras, Patuska Aroquen y Moderato Visinteiner– fue una amarga desilusión para los aficionados de todo Brasil. Desilusión que dio paso a la esperanza cuando un año más tarde, es decir, en 1931, se organizó un encuentro internacional entre Uruguay, campeón del mundo a la sazón, y Brasil, en Montevideo, con la Copa Río Branco en juego. Contra todo pronóstico, los brasileños –Veloso; Domingos da Gula, Hildegardo; Hermógenes, Goliardo, Alfredo; Walter, Nilo, Carvalho Leite, Feitico y Teófilo– se alzaron con el triunfo con un contundente dos a cero.

En cierto modo se palió el desencanto del Mundial con este triunfo, y cuando, tres años más tarde, llegó la hora de hacer el viaje a Italia, sede del segundo Campeonato del Mundo, en el país se volvían a tener ilusiones, unas ilusiones que Ricardo Zamora, de un lado, y Lángara, de otro, se encargaron pronto de desbaratar. En efecto, el encuentro España-Brasil, que, en principio, muchos consideraban como netamente favorable a los sudamericanos, fue una auténtica apoteosis española, ya que se impusieron nada más y nada menos que por tres goles a uno. La fortísima, y desde luego lujosísima, línea de ataque brasileña contrastaba con la fragilidad de sus líneas de cobertura, y como los españoles amarraron con energía a los geniales atacantes de Brasil, el balance fue claro: total y renovada desilusión de Brasil en el segundo Campeonato del Mundo.

El equipo brasileño, en esta ocasión, fue el siguiente: Pedrosa; Ariel, Martim; Canali, Tinoco, Silvio; Luizinho, Leónidas da Silva, Carvalho Leite, Waldemar de Brito y Patesko. En el país no se daba crédito a que una formación con Patesko, Luizinho, Leónidas da Silva y, sobre todo, con Waldemar de Brito hubiese sucumbido a las primeras de cambio ante España. Sin embargo, los resultados eran irreversibles y a Brasil no le quedaba más remedio que «consolarse» en una nueva edición del Campeonato Sudamericano. En 1935 se celebra en Lima –tras cuatro años en blanco– una nueva edición del certamen, y los de Brasil tienen que conformarse con el tercer puesto.

Por lo demás, de cara a la tercera edición de la Copa Jules Rimet, a celebrar en Francia, la Confederación Brasileña de Deportes mantenía al frente de la selección al entrenador de la cita italiana, Ademar Pimenta, quien, por su parte, convocó a los siguientes jugadores:

Porteros: Walter y Batatais.

Defensas: Domingos da Gula, Jaú, Machado y Nariz.

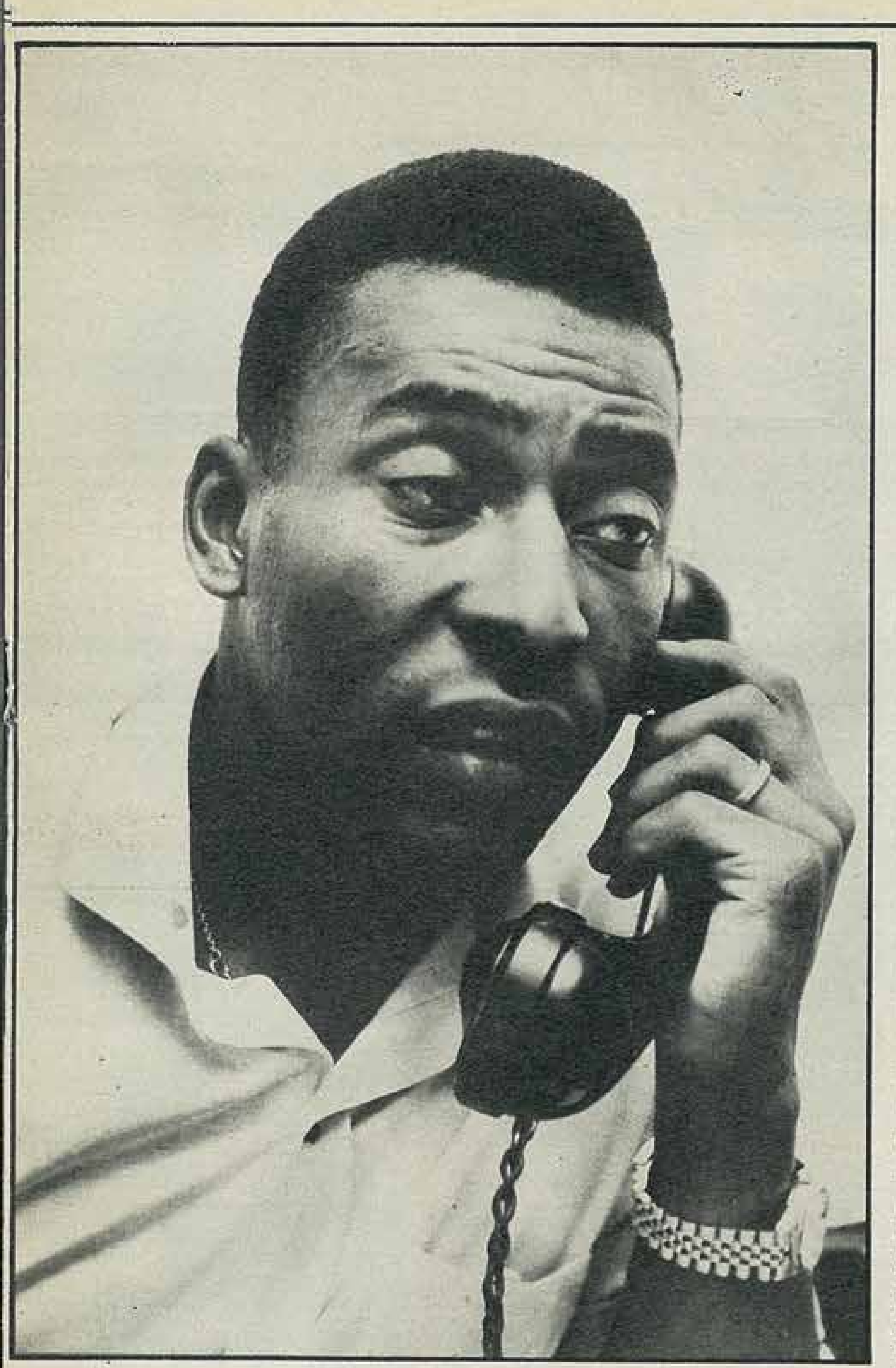
Medios: Zezé, Procopio, Martim, Alfonsinho, Brito, Brandao y Argemiro.

Delanteros: Lopes, Pelliciari, Leónidas da Silva, Peracio, Hércules, Roberto, Luizinho, Tim y Patesko.

Era una selección potentísima. Mucho más que ninguna de las anteriores y, desde luego, capacitada para aspirar legítimamente al título.

El primer choque, contra Polonia, vino a demostrar que, por fin, en 1938, la selección brasileña era una realidad. He aquí la breve pero interesante historia del encuentro inicial: en Estrasburgo lucía el sol cuando ambos equipos saltaron al campo y al concluir el primer tiempo los sudamericanos marchaban por delante en el marcador por tres goles a uno. El fútbol de todo el equipo brasileño, y en especial de Leónidas da Silva, era auténticamente un espectáculo. A todo esto, el cielo se nubló y, tras el descanso, una tromba de agua puso en unos minutos el campo en condiciones impracticables. Los polacos se crecieron hasta el punto de que remontaron la diferencia y se llegó a los noventa minutos en empate. En la prórroga dejó de llover y los brasileños volvieron a sacar a relucir su virtuosismo de auténticos maestros para dejar finalmente el choque en un espectacular ¡6-5! a su favor.

Pero si dramático había sido el choque con Polonia, casi puede decirse que trágico resultó ante Checoslovaquia, en Burdeos. He aquí el balance de la «batalla de Burdeos»: tres expulsiones; tres lesionados graves en el bando checo: Nejedly, con un pie fracturado; Planicka, con fractura de un brazo, y Kostalek, víctima de un fuerte balonazo en el estómago. El cuarto lesionado –leve– fue el brasileño Leónidas da Silva. El resultado final, tras la prórroga,



Pelé, aún en buena forma física, tenía la oportunidad de igualar el récord del mejicano Antonio Carvajal. Pero renunció a su quinto Mundial por culpa de los negocios.

no se volvió a hablar prácticamente de la selección. En 1954, en Suiza, vuelta a empezar: se caía en cuartos de final ante Hungría, por cuatro goles a dos.

Pero todo llega en esta vida. Y para Brasil, de la mano del gordo Feola, llegó el ansiado título mundial, en Suecia, en 1958. Tras derrotar a Austria y a la URSS y empatar a cero goles con Inglaterra, en el grupo cuarto, Brasil se encontró en las semifinales del certamen, donde venció a Francia (5-2) y por el mismo tanteo a Suecia, en la final. ¡Brasil acababa de ganar, en Estocolmo, su primera Copa del Mundo! ¡Y Pelé acababa de entrar en un mundo de leyenda!

En 1962, en Chile, ya con Aymoré Moreira como seleccionador, Brasil renovó el título. El fútbol brasileño dominaba el mundo, a nivel de selección e incluso también a nivel de clubs (estaba el Santos de Pelé en su apogeo por entonces), y todo parecía prever que continuaría así, hasta que llegó un nuevo desencanto: en Inglaterra, en 1966, no se superaron las eliminatorias del grupo tercero. Pero el tercer título estaba al caer, y éste llegó en Méjico, en 1970, donde tras una brillante exhibición (4-1 a Checoslovaquia, 1-0 a Inglaterra, 3-2 a Rumania, 4-2 a Perú, 3-1 a Uruguay y 4-1 a Italia, en la final del estadio Azteca) Brasil conquistó en propiedad la Copa Jules Rimet, que ahora guarda celosamente en las vitrinas de la Confederación Brasileña de Deportes.

¿Qué pasará ahora, en Alemania, en el transcurso de esta primera edición de la Copa del Mundo, una vez cerrado el ciclo de la Copa Jules Rimet? Brasil es una incógnita, porque ya no cuenta en sus filas con el genial Pelé, ni con Gerson, Brito, Félix, Carlos Alberto, entre otros que estuvieron presentes en la gesta de Méjico. ¿Serán capaces los Jairzinho, Rivelino, Clodoaldo y compañía de recorrer de nuevo la senda triunfal? En esto confía la «torcida», aunque en esta ocasión, como en otras perdidas ya en el recuerdo, la cosa no va a ser fácil. Brasil, por de pronto, es la única potencia balompédica que ha estado presente en todas las ediciones del Campeonato del Mundo disputadas hasta la fecha. Nueve en total (sin contar la que empezará dentro de diez días), de las que ha conquistado tres. El 13 de junio, en Francfort, ante Yugoslavia, la nueva selección brasileña podrá dar una medida aproximada de sus posibilidades en este Mundial 1974.



Clodoaldo, uno de los supervivientes del Mundial de Méjico.



Paulo César, sustituto de Pelé.

fue de 1-1 y se hizo imprescindible jugar dos días más tarde un segundo partido. Brasil cambió a nueve de sus hombres y, al final, acabó imponiéndose por dos goles a uno. Luego, la confianza les jugó una mala pasada ante Italia, en Marsella, quedando apeados del camino de la final. La amargura entre la «torcida» de Brasil volvió a ser infinita. Pero, una vez más, el tiempo sanaría la herida.

En 1946, cuando la FIFA designó a Brasil como sede del cuarto Campeonato Mundial de la historia, el optimismo volvía a estar a flor de piel. Para empezar, se construye el mayor estadio del mundo, Maracaná, con capacidad para 200.000 espectadores, y el «ensayo general» de la selección, con fuertes goleadas a Ecuador, Bolivia, Colombia y Perú, había sido un éxito. Hasta que llegó el momento de la verdad y, con él, un nuevo desencanto: Brasil tuvo que conformarse con el segundo puesto, ya que Uruguay, en la finalísima de Maracaná, que registraba el mayor lleno de su historia (¡210.000 espectadores!), le vencía por dos goles a uno. Tal fue el enfado de los aficionados por la derrota de su equipo, que durante dos años



Equipo nacional brasileño que participó en el Mundial de Italia, en 1934, con inesperada derrota ante España.


as
color
poster
155
DE O QUE E BOM
BANCO DO EST
BRASIL
SELECCION NAC



ONAL DE BRASIL

EXCEPTO CRUYFF Y POCOS MAS

LOS EXTRANJEROS NO TRIUNFARON

ACERTARON EN LOS FICHAJES, EL BARCELONA, EL ATLETICO DE MADRID Y EL ZARAGOZA

EL Zaragoza, el Barcelona y el Atlético de Madrid han sido los tres equipos que han dado en el «clavo» en la contratación de jugadores extranjeros. Los maños, que realizaron una de las mejores temporadas de su historia, invirtieron su dinero en Saturnino Arrúa, considerado, junto con Carlos Caszely, el mejor jugador de América, y en Juan Carlos Blanco, un lateral izquierdo con innatas cualidades, que le arrebató el puesto a un mimado de la tribuna de La Romareda, Royo.

El Barcelona también acertó. Johan Cruyff y Hugo «Cholo» Sotil le han dado al equipo otra cara, otra fórmula, que, a la postre, significó el triunfo final y la consecución de la Liga 1973-74. Del holandés se ha hablado mucho. Y nadie duda que se trata de un fenómeno del fútbol. Habilidad y cualidades le sobran. La inversión, aún no recuperada a pesar de las noticias que proceden de la Ciudad Condal, ha sido cuantiosísima. Pero la necesidad de un título obligó a realizarla.

Ha sido, según se cuenta, el traspaso más caro de la historia del balompié: 120.000.000 de pesetas (dos millones de dólares), aunque oficialmente se ha dicho que ha costado 62.000.000 de pesetas.

Con respecto a Sotil, su inclusión en el cuadro azulgrana ha sido utilísima. Ha dejado de lado sus brillantes maniobras individuales, para complementarse muy bien, en una delantera que ofreció recitales en todos los campos, paseándose y goleando.

Por último, el club rojiblanco. Siempre buscando la fórmula más barata y el rendimiento mejor. Contrató a un goleador argentino, Rubén Hugo Ayala, provisto de una fama descomunal en toda la América del Sur. Y a un volante, sin tanto nombre como el anterior, que no llegó a convencer en los primeros partidos que jugó. Ahora ocurre todo lo contrario. Heredia se constituyó en el fenómeno y Ayala no termina de convencer. De cualquier forma, tanto uno como el otro son grandes jugadores. Y lo demostrarán en los Mundiales de Alemania, con la casaca argentina.

Recuerden que el Barcelona, el Zaragoza y el Atlético de Madrid han acaparado los tres primeros puestos de la clasificación final de la Liga.

A nuestro entender, se beneficiaron de los extranjeros, además de los tres clubs referidos: Granada, Salamanca, Hércules de Alicante, Las Palmas, Celta y Orense.

ACTUACION DE LOS EXTRANJEROS EN LA LIGA

SATURNINO ARRUA. Paraguayo. Del Cerro Porteño. Vale más de lo que costó (8.000.000 de pesetas). Se constituyó en el «amo» del Zaragoza y demostró sus maravillosas dotes de jugador extraordinario. Sutil, hábil y goleador. Patrón del medio campo e inteligente al máximo. Una de las máximas atracciones de la temporada.

JOHAN CRUYFF. Holandés. Del Ajax de Amsterdam. Valió la pena el desembolso de tanto dinero. Especialmente del club Barcelona, que llevaba un montón de años sin ganar una Liga. Cruyff ha sido siempre noticia y llevó al equipo a la conquista del cetro. Ha demostrado sus innatas cualidades. Es un fenómeno del fútbol mundial. Brillante estratega y brillante realizador. Hábil, valiente, decidido y con unas condiciones maravillosas para la práctica del balompié.

DANIEL CARNEVALI. Argentino. Del Chacarita Juniors. El mejor portero de los extranjeros. Con una visión extraordinaria y unos reflejos sensacionales. Un gato bajo los palos. Dominador del área. Le ha resultado muy beneficioso a la Unión Deportiva Las Palmas su fichaje. Nos atreveríamos a decir que ha sido uno de los artífices de la permanencia de la Unión Deportiva Las Palmas en Primera División.

RAMON HEREDIA. Argentino. Del San Lorenzo. No llegó con tanta publicidad como su coterráneo Ayala. Tampoco fue un portento de virtudes en los partidos de Liga que jugó. Pero poco a poco, y gracias a la perseverancia del técnico Juan Carlos Lorenzo, comenzamos a ver un «líbero» con unas virtudes extraordinarias y maravillosas. Y en los prolegómenos de la Copa de Europa se erigió como un fenómeno. El Atlético de Madrid acertó con su contratación.

HUGO SOTIL. Peruano. Del Deportivo Municipal de Lima. Se constituyó, aún siendo estrella de su país y en el continente americano, en una pieza importante del engranaje de su equipo. Eliminó toda su clase personal para incrustar su sapiencia en la delantera azulgrana. No demostró todo lo que puede y sabe. Pero lo que ha hecho fue suficiente para valorar sus condiciones.

KURT JARA. Austriaco. Del Innsbruck. Poco contó Alfredo di Stéfano con el internacional austriaco. Pero, en los partidos que jugó con el Valencia —especialmente al final de la Liga—, dejó bien en claro su peligrosidad y velocidad con el balón en sus pies. Jara ha dejado entrever que, dentro de su capacidad física, se esconden unas condiciones magníficas de jugador de clase.

JUAN CARLOS HEREDIA. Argentino. Del Belgrano de Córdoba. No le permitió el Ministerio de Relaciones Exteriores jugar como oriundo. Y el Barcelona lo traspasó —literalmente— al Elche. Ahora se nacionalizará y volverá con los azulgranas. Brillante por su habilidad y olfato de gol. Ha sido la estrella ilicitana de la Liga. Buenas condiciones físicas y driblador nato.

ANTAL NAGY. Húngaro. Del Olimpique de Marsella. Compró su carta de libertad. Quizá el único jugador centroeuropeo que ha respondido plenamente. Vivaz, con sapiencia y enormes virtudes. Inteligente y



Cruyff.

frío cara al gol. Ha sido una de las piezas más valiosas del Hércules de Alicante.

RUBEN HUGO AYALA. Argentino. Del San Lorenzo de Almagro. Brilló en la selección de su país en las eliminatorias del Mundial de Alemania por sus goles. Es un jugador finísimo y con un cambio de ritmo y velocidad de vértigo. Le falta un poco acoplarse al juego español. Pero, sobre todo, un jugador técnico que le acompañe y le haga desarrollar todas sus cualidades. Será uno de los fenómenos de la próxima campaña, en el Atlético de Madrid.

JULIO MONTERO-CASTILLO. Uruguayo. Del Independiente de Buenos Aires. Es un jugador que, a simple vista, no luce, pero es tremendamente útil e importante para un equipo, en este caso el Granada, que realizó una campaña estupenda. Defensivamente, es uno de los mejores extranjeros que vinieron a la Península. Especialmente, en el juego de destrucción. No es tan brillante en la faz técnica como Heredia, del Atlético, pero conoce todos los secretos del fútbol. Ya lo veremos con la selección de su país en los Mundiales.

CARLOS CASZELY. Chileno. Del Colo Colo de Santiago. Equivocó su senda al fichar por un club de Segunda División (Levante), que descenderá de categoría. Es un jugador demasiado de lujo para esta división. No obstante, no rindió plenamente ni demostró sus facultades en el campo de la verdad. Tan sólo algunas veces, cuando visitó la capital de España (le marcó cuatro goles al Rayo) y en el Nuevo Estadio. Sus dotes de goleador quedaron demostradas, pero a medias. Junto con

Keita.



Montero-Castillo.

Arrúa fue considerado como el mejor de América en el año 1973, en la Copa Libertadores. Lo cierto, no se adaptó o no quiso adaptarse al fútbol español.

SALIF KEITA. Africano. Del Olimpique de Marsella. (En préstamo por dos años prorrogables.) Es un jugador con unas condiciones sensacionales. Pero muy intermitente. Sus genialidades las ejecuta con cuentagotas. Comenzó demostrando que se trata de un brillante futbolista, pero juega cuando quiere y le dejan. No ha rendido lo esperado en el Valencia, y los hinchas no pueden estar muy conformes por ello.

JUAN MIGUEL ECHECOPAR. Argentino. Del Estudiantes de La Plata. Vino como oriundo al Granada, pero no aceptaron sus documentos. Goleador nato. Lo demostró en los partidos de la Copa de Andalucía de Reservas. Sin embargo, en la Liga fue casi inédito. Al principio de temporada tuvo problemas de ficha con el presidente. Será traspasado a un club francés.

FRANZ HILLER. Alemán. Del München 1860. Algunos chispazos mostró en los comienzos de la Liga. Un mediocampista común, como existen muchos en España. No destacó porque no se trata de un fenómeno. De su tipo se encuentran muchos en los países del Este. El Elche no hizo un buen negocio.

CARLOS ALFREDO GUERINI. Argentino. Del Boca Juniors. Pasó casi inadvertido en la Liga con el Málaga. Aparte de que Marcel Domingo no contó con él. No demostró la fama que traía de Argentina. Inadvertido.

JUAN CARLOS BLANCO. Uruguayo. Del Nacional de Montevideo. Carriega dudó mucho. Incluso dijo que era «muy lento». Sin embargo, cuando necesitó de sus servicios, al lesionarse Royo, no lo quitó hasta el final de la temporada. Blanco no sólo le arrebató el puesto a Royo, que es maño y muy querido de la afición, sino que se afianzó y demostró buenas cualidades, tanto defensivas como ofensivas. En su debut en el Zaragoza contra el Atlético de Madrid, en el Manzanares, fue el mejor en el campo.

PEDRO VERDE. Argentino. Del Estudiantes. Siempre con dolencias. No ha sido útil a la Unión Deportiva Las Palmas. Tampoco puso de relieve su condición de goleador. El club canario tiene previsto dejarle libre. Con esto está dicho todo.

RAFAEL ZUBIRIA. Argentino. Del Argentino Juniors. Algunas maniobras individuales nada más. El Santander ya está en Segunda. Inadvertido.

MILOVAN DJORIC. Yugoslavo. Del Estrella Roja. Inédito para los aficionados españoles. Se lesionó y poco jugó durante la Liga. Su club, el Oviedo, está en Segunda, lo que demuestra su opaca actuación.

VICTOR ESPARRAGO. Uruguayo. Del Nacional. Llegó en un momento muy confuso en el club sevillano y un hombre no puede ser el salvador de un equipo. Además, el Sevilla no encontró, en ningún momento, su patrón de juego. De cualquier forma estuvo lesionado bastante tiempo.

GUNTER NETZER. Alemán. Del Borussia M. Considerado el mejor jugador alemán en 1973. No ha cuajado en el fútbol español. Especialmente en su club, el Real Madrid, que ha pagado 18.000.000 millones de pesetas por su traspaso. No corre como en su anterior equipo y se muestra indiferente con su futuro. Fracaso rotundo.

OSCAR MAS. Argentino. Del River Plate. Sólo un gol decisivo marcó durante la Liga. Y eso que consiguió muchos. Jugador individual y cara a la galería. Poco práctico. Ha desilusionado a los que pensaban que él era la solución. Lo mejor de él ha sido los goles de volea. Los comentarios son diversos. Aunque predominan los que afirman que no es jugador para el Real Madrid.

GABRIEL GALLEGUILLOS. Chileno. Del Deportes Concepción. García Traid lo eligió y lo incrustó en un equipo joven que juega al bloque. Resultó efectivísimo en el Salamanca. Uno de los más peligrosos delanteros en la primera vuelta. Al final de la Liga se lesionó. De cualquier forma demostró su velocidad y cualidades.

JUAN CARLOS APARICIO. Uruguayo. Del Huracán. Un comodín útil que le sirvió de mucho al Celta. Como lateral rindió y como defensa de cierre y como mediocampista. Sin llegar a destacar como un jugador de gran clase, es un hombre práctico y efectivo dentro del esquema del equipo gallego.

JOAQUIN MARTINEZ. Argentino. Del River Plate (de Tercera). La fama de su padre, nada más. No lució en el Santander. Fue uno más.

ANGEL LANDUCCI. Argentino. Rosario Central. En el Spórting pasó inédito.

VICTOR DORIA. Argentino. San Lorenzo. Su potente disparo. Nada del otro mundo en el Spórting.

HENRI DUMAT. Francés. Del Troyes. Algunos chispazos aislados en el Castellón.

JUAN TAVERNA. Argentino. Del Banfield. Su fama de goleador se desvaneció en el Murcia. Inadvertido.

CRISPIN VERZA. Paraguayo. Del Cerro Porteño. Inédito en la Liga con el Murcia.

LUIS AGUERRE. Uruguayo. Del Huracán. Empezó bien, después se quedó... como el Celta.

ROBERTO CINO. Paraguayo. Cerro Porteño. Ni siquiera chispazos en el Español.

CESAR AQUINO. Paraguayo. Cerro Porteño. Algún que otro partido. Reserva del Español.

JORGE DOMINICHI. Argentino. Libre. Un «clavo» para el Córdoba.

DANIEL ONEGA. Argentino. Libre. Ni fu ni fa. Goleador en casa e inédito en campo contrario. Juega en el Córdoba.

BIRI BIRI. Africano. Nykbing. Inédito para los aficionados. Pocos partidos jugó en el Sevilla. Al final, sólo chispazos.

PEDRO KRAUS. Uruguayo. Del Danubio. Se adaptó rápidamente al juego español. De delantero pasó a defensa en el Tenerife.

ANGEL FERREIRA. Uruguayo. Del Atlas de Méjico. Mucha velocidad. Nada más. Impresionó en los inicios en el Tenerife.

OMAR REY. Uruguayo. Del Danubio. Nada del otro jueves. A pesar que el Hércules le puso de titular la mayoría de las veces. Había que justificar el fichaje.

OSCAR ABELLAN. Argentino. Del Deportes Concepción. Sus inicios en el Rayo fueron buenos. Hasta que el equipo perdió su timón y naufragó en los últimos puestos de la tabla. Inadvertido.

JUAN CORDO. Argentino. Del Deportivo Italiano. Luchador. Hombre de medio campo. El entrenador del Rayo poco confía en él.

JUAN VALIENTE. Argentino. Del León. Poco o nada se puede decir de él en el Cádiz.

FERNANDO CARBALLO. Chileno. Unión Española. Movedizo y hábil. Especialista en golpes francos en el Cádiz.

HELMUT ROTH. Alemán. Chiazzo. En las postrimerías de la Liga le rescindieron el contrato en el San Andrés. Sin comentario.

RAUL LONGHI. Argentino. Del Kimberley. Inadvertido en el San Andrés.

ALFREDO AMARILLO. Uruguayo. Del Nacional. Ni fu ni fa en el Valladolid.

CARLOS GONÇALVES. Brasileño. Del Lorient. Inadvertido en el Valladolid.

JORGE BRAND. Hondureño. Del Olympia. Nada del otro mundo. Fracasó en el Mallorca.

JORGE URQUIA. Hondureño. Del Olympia. Nada del otro mundo. Igual que su compatriota, fichó por el club mallorquín.

NESTOR RODRIGUEZ. Argentino. Del San Telmo. Un lateral como hay muchos en España. Inadvertido en el Burgos.

OSWALDO BAPTISTA. Brasileño. Del Rácing Gent. Inédito en el Tarragona.

JOAO FONSECA. Portugués. Del Leixoes. Demostró cualidades. Aunque no sobresalió como una figura rutilante. Ha sido eficaz en el Orense.

NEBOJSA DJORDJEVIC. Yugoslavo. Beograd. Aptitudes para el puesto de portero. Media temporada, sin embargo, en el dique seco. El Sabadell tuvo que recurrir a Martínez, ahora entrenador del equipo.

JOSE O. PASTERNAK. Argentino. Del Ionnina. Inédito en el Orense.

ROBERTO ABRUSSEZZE. Portugués. Del Nazaret. Inadvertido.

JORGE OLMEDO. Argentino. Del Deportivo Calí. Brillantes condiciones mostró en los torneos veraniegos. En la Liga, al principio, se destacó. Después desapareció en el Betis.

JUAN CARLOS MAMELI. Argentino. Del Nacional. Llegó con fama de goleador y consiguió ocho dianas. El técnico nunca contó con él. Será traspasado a Francia.

GUILLERMO MUÑOZ. Chileno. Del Santiago Wanderers. Los cuatro –o cinco– técgicos que tuvo en el Coruña le desconcertaron, como al resto del equipo. No sabemos, realmente, si tiene o no condiciones. Rápido es, por supuesto.

ADEMAR DOS SANTOS. Brasileño. Del Madureira. Inédito en el Burgos.

Enrique PIERI

Netzer.

Carnevali.



Arrúa.


ROGELIO
REAL BETIS BALOMPIE Foto: GALVEZ

EL ULTIMO «MONSTRUO SAGRADO» DEL VILLAMARIN

ROGELIO, FUTBOLISTA DE POR VIDA

«NO PUEDO GUSTARLE A TODO EL MUNDO: ¡QUE MAS QUISIERA!»

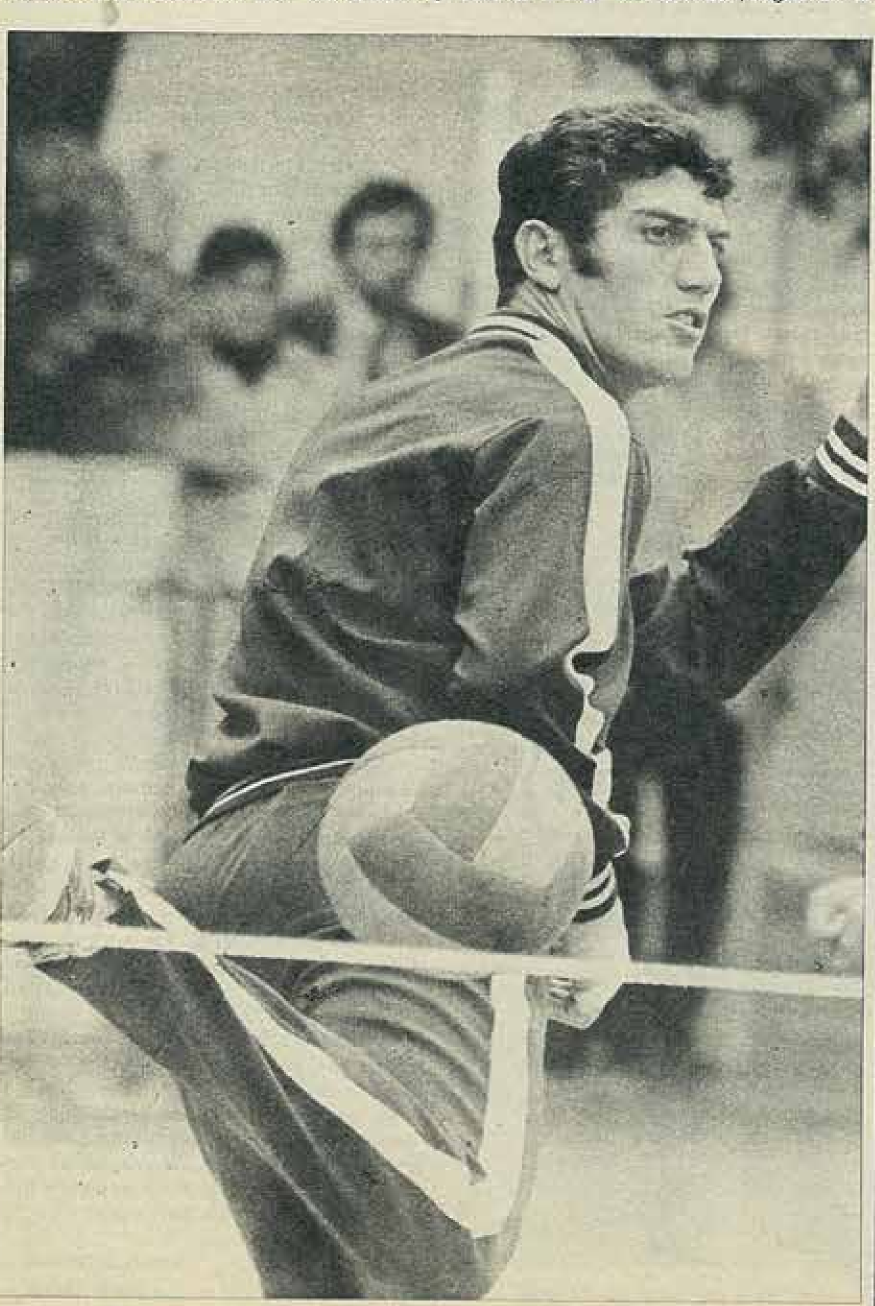
«EL BETIS ES Y HA SIDO MI CLUB: SOY VERDIBLANCO SIEMPRE... Y PARA SIEMPRE»

«NACI CON UN BALON Y CON EL MORIRE: ESE ES MI ORGULLO»

«ENVIDIO A LOS QUE SABEN JUGAR; ME GUSTA LA GENTE INTELIGENTE»



DICEN de Rogelio los que saben de su estilo, de sus condiciones, que el bético es uno de esos artistas a los que sólo puede verse de cuando en cuando; que es una especie de émulo del Curro Romero con sus tardes de gloria y sus días de fracaso. Dicen, también, que Rogelio es el último poeta del fútbol pasado y paseado por el Villamarín en los olores de triunfo sevillano. Dicen tantas cosas, detractores y elogiadores del verdiblanco, que si uno tuviera que hacer caso de todas esas voces, a buen seguro que se quedaría sin un calificativo justo con que premiar las maneras del andaluz. Porque si Rogelio es, efectivamente, uno de esos jugadores del arabesco fino, del quiebro fácil, de la jugada vistosa, cierto es, igualmente, que no se prodiga en la medida que muchos quieren y que todos exigen. Porque si el fútbol, como tal, es de coto cerrado, a menudo, para los exquisitos, en razón a las mediocridades nacidas y amparadas en los usos del mal llamado balompié-fuerza, nuestro hombre supo abrirlo en la medida de sus enormes posibilidades, en la base de su cerebro, de una calidad que puede ser discutida, pero que es indiscutible. Y si con éxito como tal profesional hubo de luchar con la siempre «caliente» grada, menos puede dudarse aún de que venció con más frecuencia de la que un genio tauromaco suele hacerlo. Que el fútbol con menos peligro en el «ruedo» del balón tiene y arrastra sus peligros considerables, que con frecuencia cuestan tantos fracasos. Rogelio tuvo el fario de salir bien librado de todos los tropiezos, la habilidad para ganarse a la mayoría, para contar después con ella, y para, con esa fuerza tan importante, añadir defensas en el torno de su juego frente a las puntas de lanza constantes que le dirigieron sus impenitentes detractores.



Un taconazo. Una genialidad de un futbolista con arte mágico.

—Uno no va a gustarle a todo el mundo... Si así fuera, ni discusiones ni problemas. Pero otro es el «cante» que se escucha en la profesión futbolística.

—A mí me gustaría agradarle a la gente, que todos los domingos sacaran pañuelos en mi honor. Pero eso no lo consiguen ni los más grandes... Así que difícil es que pueda hacerlo yo, que no soy un fenómeno, que no llego a ser un gran jugador.

Los béticos, los que cantan las glorias de los del Villamarín, hablan de otra manera. Durante mucho tiempo el extremo metido ahora a funciones de mediocampista fue tabú a las críticas. Pero los años pasaron y los hombres se desgastaron. Rogelio bajó...

—¿O no?

—Sí... Ya no soy un chiquillo.

—¿Y si lo fuera?

—Seguiría en el Betis. En «mi Beti». El club ha sido mi vida. Más que todo eso. Soy verdiblanco de siempre y para siempre. Y no me duelen prendas. ¿Por qué me iban a doler al decirlo? En este equipo alcancé todo lo que logré. Y me doy por satisfecho con ello.

—¿Podía haber sido más, no?

—Es posible. Pero uno no sabe nunca por dónde van a ir los «tiros» que pega en este trabajo. Podía haber llegado más lejos, y lo curioso es que me siento satisfecho con lo que soy.

—Los «grandes» siempre tiran. ¿No se ha sentido empequeñecido a veces en el Betis, privado de otras metas mucho más importantes?

—A menudo uno cree que es el mejor, que es el indiscutible. Todo es cuestión, luego, de serenarse.

—¿Qué es, qué ha sido, qué será Rogelio?

—Soy un jugador de siempre. De los de por vida. Nací futbolista y moriré con el balón. Ese es mi orgullo.

—¿Y su pena?

—Que el Betis pasara malos tragos, que subiera y bajara. Eso fue lo peor. Y lo sigue siendo, no crea, ahora que estamos en Primera.

—¿No piensa que su estrella se quedó a mitad de camino?

—No hay que creer en estrellas sino buscarlas. Yo no he sido un genio, y por eso me he conformado siempre con lo que he tenido.

—¿Un jugador, Rogelio, nace o se hace?

—De todo un poco. El que vale, vale. Eso ya se sabe. Pero los hay que, siendo muy buenos, apenas hicieron nada. Esto da lugar para lágrimas y para sonrisas. Y eso es lo que hace de esto algo incomparable. Cuando menos para mí.

—¿A quién envidió?

—Envidio a los que saben jugar. Me gusta la gente inteligente.

—¿A quién admiró?

—A muchos. De cualquiera hay motivos para aprender algo.

Ya es un veterano. Un veterano que con relativa frecuencia ha de soportar los tragos amargos de ser sustituido en pleno partido, cuando antes a nadie se le habría ocurrido eso. Es el precio que paga la veterania.

—Y duele, ¿eh?

—Yo quisiera estar siempre en juego. Y darle a «mi Beti» lo mejor.

—¿No se lo ha dado?

—A menudo me siento insatisfecho conmigo mismo. Y no porque no esté convencido de que me he limitado, sino porque creo que el club se merecía lo mejor, y eso entre todos no lo logramos. Sea por culpa de quien fuere, el equipo no consiguió muchos lauros, y eso siempre entristece.

—¿No le da pena su porvenir lejos del balón?

—Ya me lo conozco. Lo he estudiado a fondo. No me asusta el adiós.

En ese adiós piensa este «monstruo sagrado» del Villamarín venido a menos. Los años son los años. Y el tiempo no pasa en balde.

—Ni «pa» Rogelio.

Esa es la lágrima verdiblanca.

M. DE ROBLES

AHORA ENTRENA AL UNIVERSIDAD CATOLICA DE ECUADOR

ALBERTO SPENCER: «EL VERDUGO» DEL REAL MADRID EN 1966

● TRICAMPEON DE AMERICA Y BICAMPEON INTERCONTINENTAL CON EL PEÑAROL

ALBERTO Spencer volvió a su tierra. Pero esta vez no se enfundará la camiseta del Barcelona de Guayaquil, ni la de la selección nacional ecuatoriana. Alberto Spencer volvió, pero para dirigir al subcampeón de Liga, Universidad Católica. Volvió para enseñar todo lo que sabe, después de muchos años de fútbol y de goles.

–¿Se puede enseñar a un delantero a marcar goles?

–Se le puede mejorar el disparo. Tanto con el pie como con la cabeza. Pero enseñar, creo que no. Se nace goleador.

–¿Y la enseñanza práctica?

–Puede ser efectiva, sí, pero depende de muchas cosas. Las circunstancias. El afán por llegar y muchas otras cosas más que, con el tiempo, se podrán ir mejorando. La enseñanza práctica está bien, pero no se le debe quitar la inspiración personal a un jugador joven. El tema es muy largo...

–¿Cuántos goles marcó en su vida?

–Ni yo lo sé. Ahí tengo varios...

«Ahí» es la biblioteca. Creímos que se trataba de un libro. De una estadística. O de unos recortes de periódicos archivados por su mujer, María Teresa. Carlos Alberto se nos adelantó a la pregunta: «Che, vo, ¿querés escuchar un gol del viejo?»

Ni corto ni perezoso, el pequeño Carlos Alberto saltó de su asiento, donde se encontraba mirando la televisión y, de vez en vez, miraba de reojo para «meterse» en la conversación.

–¿Cuál tienes? –le consultamos.

–Muchos.

–¿Y alguno que marcó a un equipo español?

–Sí; «escuchá, escuchá...».

Alberto Spencer se quedó inmóvil en el asiento. Dejándole hacer a su hijo. Después nos diría que es el «amo» de la casa en Quito, y que atiende a todas las visitas.

Todo lo contrario del adusto y poco comunicativo goleador y famoso en muchas canchas del mundo.

«Spencer para Abbadie. Abbadie para Spencer. Spencer va a atacar. Superó la marcación de un defensa; otra vez para Abbadie. Abbadie da para Spencer, que entró al área... ¡Ahí lo tiene! ¡Va a venir! ¡Goool! ¡Goool! ¡Goool! ¡Goool! ¡Albeeerrrto Spencer, una barbaridad! Con una estocada fatal el ecuatoriano dejó sin chance al meta. ¡Se pasó Alberto Spencer! ¡Un gol para la antología del equipo de Peñarol! Una pintura maestra, artística, del insider de piel canela. ¡Alberto Spencer, una barbaridad! Pisando fuerte, guapeando y con una calidad excelsa del ecuatoriano. ¡Una estocada fatal! ¡Horror sintió Betancort de la jugada maestra! Gana Peñarol uno a cero.»

–¿De dónde sacó esa grabación?

–Me la obsequió un relator uruguayo, Hebert Pinto. Transmitía para Radio Oriental y grababa todos los goles. Después se vendían en las tiendas de discos.

–Buen negocio, ¿eh?

–Es un bonito recuerdo.

–¿De una revancha?

–En cierta forma, así es...

AQUELLA GOLEADA DE CHAMARTIN

Alberto Spencer sigue tan callado como antes. No ha cambiado nada o casi nada de cuando era jugador. De padre inglés y madre ecuatoriana, el ex jugador de la selección de Ecuador, Everest y Peñarol, ha tenido que responsabilizarse desde muy pequeño. Y su proceder es comprensible. Porque salió de una familia muy numerosa –trece hermanos–. Ahora tiene negocios en Quito y en Montevideo.

–¿Qué recuerda de aquellos partidos contra el Real Madrid?

–Gratísimos recuerdos. Porque en el año 1960 nos enfrentamos a un equipo que estaba en su plenitud de juego y forma física, aparte de que contaba con dos maestros del fútbol contemporáneo: Puskas y Di Stéfano. En Madrid nos ganaron por goleada. No recuerdo si fueron cinco o seis los goles que nos marcaron. Sin embargo, seis años después pudimos desquitarnos. Nos tocó, otra vez, enfrentarnos (Peñarol-Real), y en ese preciso momento nosotros estábamos en nuestra plenitud y le vencimos las dos veces. En Montevideo y en Madrid.

–¿Cuántos goles marcó usted a los «merengues»?

–Cuatro. Dos en el Centenario y uno en el Santiago Bernabéu, en 1966; y en 1960, el único que se coló en la valla de Domínguez.

–Pero los cuatro goles no pudieron borrar aquellos cinco de Chamartín...

–¿Por qué no? ¡Claro que sí! Y lo que son las cosas. Hemos quedado en paz. Si contabilizamos todos los goles, quedamos empatados a cinco. Aparte que el Peñarol se anotó un gran triunfo, pese a que Miguel Muñoz decía que el Real Madrid ganaría la segunda Copa Intercontinental, en Uruguay. En 1966 se decretó la primera derrota de los blancos.

DE GOLEADOR A ENTRENADOR

–¿Se nota el cambio de oficio?

–Es evidente que se nota. Pero soy consciente de mis actos y sé que llevaré muy adelante al Universidad Católica de mi país. Máxime con las garantías que me dan los dirigentes del club.

–¿Se sufre en el banquillo?

–Siempre he sido frío y metódico. Quizá, a veces, se sienta uno impotente ante una jugada que podría ser gol pero se falla... Es lógico; desde fuera y más fríamente se ven más claras las cosas. En cambio, un jugador está compenetrado en la lucha y no ve tan fácil una situación.

–¿Les induce a correr?

–A todos, no. Considero que la que debe correr, siempre, es la pelota. Más, mucho más que los jugadores. No creo que con once velocistas se puedan lograr grandes triunfos.



Pensativo y adusto. Así es Alberto Spencer.

–¿Cree en la táctica?

–Es importantísima. Porque de acuerdo a ella se mueve el equipo. Se mueven las piezas. Sin planes no se puede entrar a la cancha. Aunque muchos lo hagan y les vaya muy bien. Yo soy metódico. Y considero que todo guarda relación con el deporte propiamente dicho. ¡Ojalá yo dispusiera de un hombre técnico que corriese en pocos segundos los cien metros llanos, que saltase cuatro o cinco metros de altura y que tuviera un físico privilegiado para aguantar noventa minutos!

–¿Entonces?

–El futbolista es como las mujeres. Cuando tiene gran resistencia física, no sabe rematar. Si tiene una cosa, no tiene la otra... En la mujer es igual: cuando tiene lindos ojos, tiene unas «gambas» que parecen escarbadientes. O cuando tiene lindas piernas, pesa ciento veinte kilos...

Carlos Alberto, su hijo, vuelve a hacer sonar el tocadiscos. Otro gol. Otro gol de Spencer.

«Sacó con golpe de cabeza por aquel costado Varela. La mete para Abbadie; Abbadie levantó para Tabaré; Tabaré va a darla para Abbadie. Abbadie se escapa, se la lleva: incansable Abbadie... (¡Y no lo tuvimos en Londres!) Escapó con la pelota; se la lleva por la mitad de la cancha. Bien ubicado está Rocha; va a venir para Spencer... ¡Ahí lo tiene! ¡Va a entrar! ¡Goool! ¡Goool! ¡Goool! Albeeerrrto Spencer. Una barbaridad este «pardo» Abbadie. Escapó con Rocha, se la metieron a Spencer, entró como una bomba el insider ecuatoriano... De la mano y elegido para los goles de la victoria. Un genio el ecuatoriano. Entró con todo. Sacó un perforadísimo remate. ¡Horror sentía Betancort ante el zumbido de la pelota torturada, que caía en el arco español!»



Amador AGNA
(Desde Quito)



Junto con su mujer, María Teresa, y sus tres hijos.



Con la camiseta del Peñarol.

PHILIPS

PHILIPS

todos los días un afeitado de gran gala Philishave de Luxe

Hay afeitados corrientes y afeitados muy especiales (el previo a una fiesta, a una boda, a un coctel...).
Sin embargo, para PHILISHAVE de Luxe todos los afeitados son especiales, muy especiales.
Las cabezas flotantes 90 super, el cortapatillas automático, la increíble suavidad y óptimo apurado que se obtiene, hacen del afeitado corriente un afeitado especial y un placer.

Cortapatillas de accionamiento automático de gran capacidad de corte.



PHILISHAVE

también puede con los pelos largos.

EL MAS JOVEN INTERNACIONAL DEL FUTBOL HISPANO

ANGEL ZUBIETA QUIERE VOLVER

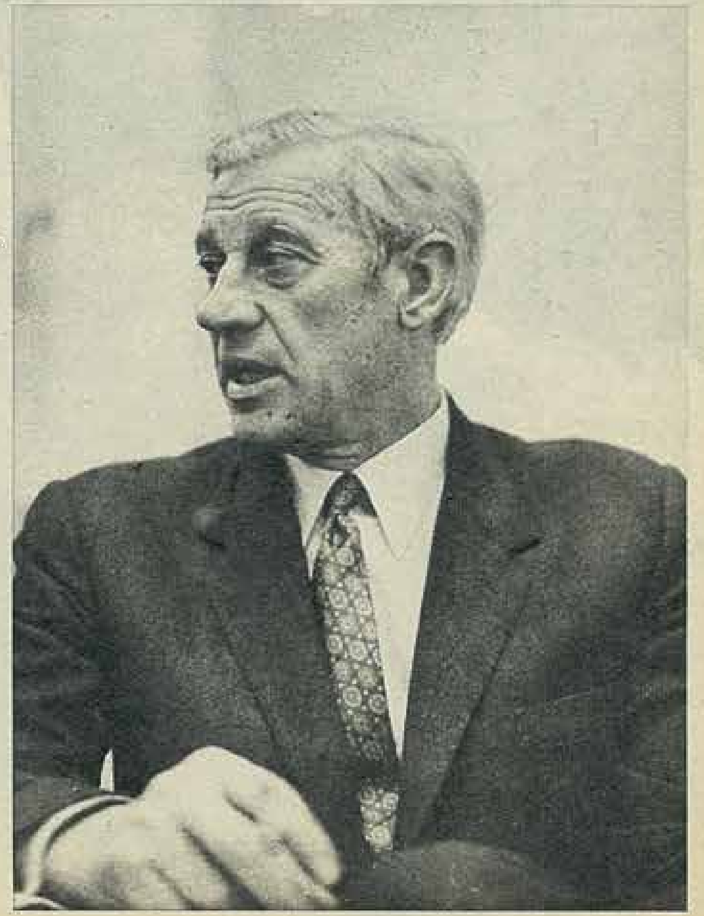
- **DESPUES DE MUCHOS AÑOS EN AMERICA DESEA ENTRENAR EN ESPAÑA**
- **«EN MI EPOCA JUGABAMOS POR DINERO, PERO TAMBIEN POR AFICION»**

HACE ya muchos años, en la época grande de los clásicos españoles del balón, un muchacho vasco asombraba a los expertos, asustaba a la competencia del Athletic y maravillaba a propios y extraños con el talento de un fútbol nada común, con la vitola de un fenómeno en ciernes que no tardaría en hacer buenos los auspicios de todos aquellos que empezaron a cantar sus glorias a los dieciséis años escasos del chaval. Eran los años treinta y tantos de nuestro fútbol, días de oro del balompié hispano y preludio de un futuro inigualable. Eran jornadas de gloria, de sabores dulces; eran batallas épicas que ya no tendrían después aquel tono amargo de las derrotas imprevistas, a menudo en la razón de un fútbol superior al de la mayoría de los que se practicaban en el Viejo Continente. Angel Zubieta sería aquel muchacho, el más joven de nuestros internacionales en toda la historia de nuestro fútbol, debutante con la camisola roja en un partido disputado en Praga. Se iniciaba allí, poco antes había comenzado su gran etapa en el Athletic, la vida de uno de nuestros más famosos centrocampistas de siempre. Titular indiscutible, luego; jugador de aquella máquina impresionante que cubriría una página cumbre, el San Lorenzo de Almagro; entrenador en España, Argentina, Méjico, Bolivia... Angel Zubieta es, porque lo fue, uno de los «monstruos» sagrados del fútbol. Y ahora en Méjico cubre una etapa lejana a la Patria, en el Universidad azteca. Pero los años, lejos de España, pesan lo suyo. Y «El vasco» se repite sin cesar:

—Quiero volver.

Pasaron sus días argentinos. Los del «Volver...», que inmortalizara Carlitos Gardel. Angel fue un admirador del «emperador del tango». Pero, al contrario que él, su deseo de vuelta no es por necesidad, ni tampoco «con la frente marchita». «El vasco» está deseando hacer las maletas

«El vasco» del San Lorenzo, en España. En Argentina, el más joven internacional de la historia del fútbol español se convertiría en una de las grandes estrellas mundiales.





Con Isidro Lángara, un rematador de excepción.



Angel Zubieta y su hermano, Santiago. Eran los días del reencuentro. Ahora parece haber sonado la hora del regreso.

para ver a los suyos, para visitar su terruño norteño, para charlar otra vez con los amigos de antes.

—Y para entrenar, sí señor. Quiero y creo que puedo volver a hacerlo.

—¿No cree que pasó su época, que sus días de gloria, que su alejamiento le han apartado de la mente de los aficionados hispanos, de los métodos de preparación de sus equipos, de los problemas de un fútbol cambiante?

—No es extraño que la gente se haya olvidado de mí. Hace mucho que falto de allá. Pero eso tiene arreglo. Quiero volver, porque pienso que aún puedo hacer cosas, porque estoy convencido de que puedo ofrecer los conocimientos de mis muchos años en esta profesión. Aquí uno no para de aprender, y si la veteranía es un grado, no le quepa duda de que yo soy un catedrático del fútbol. Lo de los métodos de preparación y los problemas internos son cuestiones que no me afectan, porque al fin y a la postre todos los entrenadores estamos cortados bajo unos mismos patrones, aunque cada maestrillo...

—En Méjico lleva muchos años. ¿Por qué ese brusco deseo de cambiar de aires, de hacer los bártulos y venirse a la Península?

—No es una idea repentina. Hace tiempo que pienso en ello. Y ahora lo he decidido. Tiempo es de que esté de nuevo junto a los míos, de que visite otra vez mi casa. Estar lejos es soportable hasta cierto punto, pero a la larga cada mochuelo acaba durmiendo en su olivo. O, al menos, todos queremos hacerlo.

—La vida de un entrenador de fútbol es difícil. Los avatares de los triunfos y las derrotas amargan a todos. ¿No le asusta una aventura así a sus años?

—Los años, los que se aparentan, no los que se tienen. Y mi espíritu sigue siendo joven. Tengo las mismas ganas de trabajo que cuando empecé en esto. Y como creo que puedo hacer una buena labor...

—Al parecer, lo que no le han faltado han sido ofertas, ¿eh?

—Ofertas las tengo hace tiempo, y no lo digo por vanidad. Pero entre unas cosas y otras no he tenido oportunidad de aprovechar esas ocasiones que me surgieron. Ahora, sí. Ha llegado el momento y puede que aproveche alguna de esas llamaditas que me hicieron.

«TODO HA CAMBIADO»

Con el tiempo, los hombres son otros. Y otro es el fútbol, porque éste nace en las variantes obligadas que sienten las personas. Quizá los grandes hombres de la época de los treinta no lo serían en estos tiempos en la medida en que estuvieron subidos al caballo del triunfo. La pregunta obligada a los hombres que lo consiguieron todo es saber hasta qué punto han asimilado los cambios que los nuevos días han exigido. Aquel fútbol alegre, desenfadado, de ataque a ultranza, sin marcajes, era lo más propicio para la belleza del espectáculo. Y en aquel fútbol Angel Zubieta fue una central constructora. Después... Los intereses cambiaron las tornas. Y todo se hizo más gris, más áspero, más duro. El dinero había entrado a saco en el fútbol, y sus hombres se vieron afectados por ello. Aquel Angel Zubieta del Athletic, con sus grandes virtudes, a buen seguro que no lo sería hoy en su libertad de acción, en su facilidad para hacer de este deporte un arte insuperable.

—¿Cree que el fútbol ha ganado o ha perdido?

—Siempre dijimos que cualquier tiempo pasado fue mejor. Yo viví aquella época a fondo. El fútbol era entonces mucho más romántico, mucho menos apegado al materialismo que llegaría más tarde. Jugábamos por dinero, sí, pero también por afición. Es lo mismo que ahora, aunque nosotros no estuviéramos tan interesados por lo material, porque en muchos casos las fichas y los sueldos apenas si daban para vivir y uno había de buscarse otros caminos. Además, uno tenía libertad para jugar, espacio, porque de los triunfos no se hacían los grandes negocios que se hicieron en unos años. Ganar una Liga, una Copa, un partido incluso, supone muchos millones para las arcas de los clubs, y eso ha de redundar en todo. El fútbol ha cambiado. Lo ha cambiado, mejor dicho, la necesidad de los equipos.

—¿Y no le aburre?

—Me aburre más de lo que yo mismo quisiera. Es posible que con el tiempo estos sistemas acaben con la vida del fútbol.

—¿Qué soluciones hay para evitarlo?

—La verdad es que muy pocas. Esto está muy mercantilizado como para pensar en arreglarlo todo de un día a otro. La única solución sería hacerlo sólo para aficionados, pero ésa no es posible. Sólo queda aguardar que la calidad de los jugadores vaya en aumento, porque ese es un remedio relativo.

—Y la clase de los jugadores no va hacia arriba. Los genios dejaron de producirse hace tiempo...

—Con los genios también han acabado las tácticas. Los últimos fueron Di Stéfano, Kubala, Pelé, Puskas, Sivori... Pero entonces, aún tenían sitio para jugar, espacios para demostrar su clase. Hoy ya sólo tienen unos pocos palmos para moverse. Los defensas se pegan como lapas y todo el mundo, o casi todo el mundo, juega para atrás. ¡Así cómo van a nacer jugadores! Los que lo hacen son auténticos superdotados.

—Un Mundial a la vista. ¿Por quién apuesta un europeo afincado desde hace mucho en tierras sudamericanas?

—Para los equipos de acá ésta va a ser una auténtica prueba de fuego. Creo que se impondrá la potencia a la calidad, porque, según están las cosas, la fortaleza se ha convertido en algo indispensable. Hay que tener en cuenta, por otra parte, que Brasil no es lo que fue y ni siquiera lo que demostró ser en Méjico. Los uruguayos juegan tan a la defensiva, que eso les anula sus posibilidades. La anarquía aparente hasta ahora de los argentinos puede privarles de estar con los mejores, y tampoco creo en la solución chilena. Con todo, estimo que los futbolistas sudamericanos son más técnicos. Pero, amigo, eso, a veces, no es más que un pasaporte a la derrota.

Angel Zubieta sabe de eso, porque desde hace años es profesor en esta dura asignatura del fútbol. Y en España hacen falta maestros.

M. DE ROBLES

SERENATA ARGENTINA

SE habla mucho en Europa del fútbol argentino en la hora actual. No solamente porque la selección cumple una gira premundial que la ha conducido a Granada, París, Londres, Amsterdam y Florencia, sino porque los jugadores argentinos que han invadido en gran cantidad los equipos europeos se han puesto en evidencia cuando la temporada tocaba a su fin.

Podemos decir, ante todo, que los argentinos preparan ya la gran ofensiva de 1978 y esta undécima Copa del Mundo de la que serán anfitriones con todas las preocupaciones que esto trae consigo. Ellos han pensado quizá tomarse la revancha sobre un pasado que no les sonríe demasiado desde hace una veintena de años, a pesar del valor individual y la riqueza de un país donde los futbolistas de talento han proliferado siempre como los champiñones.

Hablemos en principio de la selección 1974 que dirige un hombre frío como un polaco, Vladimir Cap, antiguo defensa lateral izquierdo del equipo nacional y hoy máximo responsable de cara a Alemania. Yo vi a los argentinos en el Parque de los Príncipes de París, ante un equipo de Francia disminuido por las lesiones e indisponibilidad de sus tres mejores jugadores, Tresor, Michel y Chiesa.

Digamos que no nos enseñaron nada que ya no supiéramos. Se aprestan a ofrecernos en el Mundial 1974 el espectáculo habitual de una formación que sabe maravillosamente conservar y esconder el balón, perder tiempo y ralentizar el juego, poner nerviosos al adversario y al espectador con sus trucos y congelación del esférico, para, de tanto en tanto, poner el acelerador y aprovechar la menor ocasión favorable de marcar. Así los argentinos ganaron a Francia, gracias a un gol de su joven ariete Kempes, su última revelación, que yo ya pude apreciar y descubrir el año pasado en el trancurso del último torneo juvenil de Cannes, donde fue una de las grandes «vedettes» del equipo argentino de juniors. Pero los argentinos jugaron en París más en plan de aprovechamiento que de creación. Brindisi, su estratega, no forzó su talento, y los centrocampistas y defensas corrieron un riesgo mínimo. Hará falta, creo yo, que se despierten un poco más si quieren lograr algo positivo en Alemania.

Hará falta, también, que encuentren los rematadores idóneos para traducir y materializar su superioridad técnica y su maestría. Atacantes que marquen goles, que de ésos tiene varios Argentina repartidos por Europa. Empezando por el nuevo «rey» de los goleadores europeos, Yazalde, que viene de estallar en Lisboa cuando al principio de la temporada estaba prácticamente desconocido e incluso proponía sus servicios a algunos clubs franceses. Este Yazalde podría muy bien ser una de las revelaciones del Mundial, a condición de que sus compañeros le surtan de municiones.

No se comprende, sin embargo, el porqué los argentinos no han intentado recuperar este otro rematador de talento que es el ariete del Stade de Reims, Carlos Bianchi, que acaba de proclamarse máximo realizador del fútbol francés, y que en el último partido contra el Mónaco marcó cinco goles de bella factura. Bianchi es, a mi juicio, uno de los mejores atacantes internacionales del momento, ya que lo sabe hacer todo: es rápido e inteligente, muy técnico como todo jugador argentino que se respete, valiente, disciplinado, posee un buen disparo con ambas piernas y es excelente en los remates de cabeza. Demuestra, en suma, un espíritu de juego colectivo ejemplar, a pesar de su gran valor individual. Estas virtudes ya las puso a contribución de Argentina en la Copa de la Independencia de Brasil, por lo que tampoco, por ésta parte, se comprende su exclusión ahora. Que los dirigentes argentinos no hayan tenido la visión de alinearlo junto a los Bargas, Yazalde, Carnevali, Ayala y Heredia, los otros «extranjeros», en una batalla mundialista donde hará falta poseer talento y conocimiento del juego europeo, así como del ambiente y el arbitraje, es algo que un día puede ser motivo de arrepentimiento. La serenata argentina puede resentirse de la falta de un «puncheur» de la categoría de Carlos Bianchi. Al tiempo.



Bianchi.



Yazalde.



Ayala.



Heredia.

HA REAPARECIDO TRAS DOS MESES DE INACTIVIDAD POR LESION

TOURIÑO:

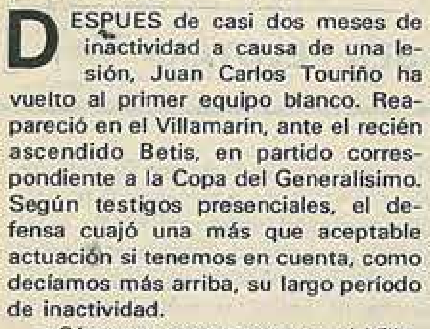
«NO HABRA INCONVENIENTES PARA MI RENOVACION»

- «MIS PROBLEMAS DE BUENOS AIRES HAN EVOLUCIONADO FAVORABLEMENTE»
- «EN LAS VACACIONES IRE PARA TERMINAR DE SOLUCIONARLOS»

Y el madridista asegura:

- «LA LESION YA ESTA COMPLETAMENTE OLVIDADA»
- «JUGAR DE LIBERO O CENTRAL ME ALEGRA, PUES ME HACE SENTIRME UTIL»
- «MI PUESTO, NO OBSTANTE, ES EL DE LATERAL»

Por ELOY S. CASTAÑARES



DESPUES de casi dos meses de inactividad a causa de una lesión, Juan Carlos Touriño ha vuelto al primer equipo blanco. Reapareció en el Villamarín, ante el recién ascendido Betis, en partido correspondiente a la Copa del Generalísimo. Según testigos presenciales, el defensa cuajó una más que aceptable actuación si tenemos en cuenta, como decíamos más arriba, su largo período de inactividad.

–¿Cómo te encontraste en el Villamarín?

–Creo que no lo hice mal. Noté, lógicamente, la inactividad. Me faltó agilidad y quizá colocación; por lo demás, todo fue bien. Tampoco me resentí lo más mínimo de la lesión.

Touriño, no es un secreto, es uno de los más firmes puntales de la zaga blanca. También, y valga la expresión, un comodín. Tanto Miguel Muñoz, antes, como Luis Molowny, ahora, le han utilizado en diferentes demarcaciones: lateral de ambos lados, central, «líbero». Juan Carlos ha respondido siempre a la confianza que en él han depositado. Ha respondido, incluso, con creces.

–¿Cuál es tu demarcación favorita?

–Mi puesto es el de lateral.

–Pero juegas de «líbero», central...

–Juego allí donde me ordenan.

Calla unos instantes. Sobre el césped de Chamartín muchos de sus compañeros continúan entrenando. Los rayos del sol, mientras tanto, pegan fuerte.

–Jugar en otras demarcaciones –dice Touriño– me alegra. Y me alegra porque me hace sentirme útil al club. De otra parte, me va bien en ellas.

–Se ha dicho, incluso, que podías ser un buen «líbero»...

–Sí, lo sé. Y, como te decía, es una demarcación que me gusta. Es cómoda, no hay que marcar. Claro que en partidos comprometidos, de trascendencia, no es nada fácil.

UN CONTRATO QUE TERMINA

Tres años va a hacer que Juan Carlos Touriño llegó a España. Al Real Madrid. Rápidamente triunfó, se hizo con la titularidad. Incluso fue llamado por el seleccionador para el equipo nacional. Debutó contra Hungría en el mismísimo Chamartín.

–¿Cuándo finaliza tu contrato?

–El próximo día treinta de junio.

–¿Renovarás?

Calla, de nuevo, unos instantes. Después, muy serio, responde...

–Aún no me han llamado. Supongo que lo harán una vez que la Copa finalice.

Después:

–No habrá problemas. Estoy a gusto en el Real Madrid. Quiero continuar. No, no habrá pegas.

–¿Quiere decir esto que ya se han solucionado los problemas que tenías en Buenos Aires?

–Han evolucionado favorablemente. No se han solucionado del todo, pero espero solucionarlos cuando próximamente vaya, de vacaciones, a Buenos Aires.

Digamos, por nuestra parte, que Juan Carlos Touriño estuvo, incluso, indeciso en renovar contrato o no. Ciertos problemas particulares, ajenos por completo al fútbol, le hacían dudar.

–Quiero hacer constar –habla el jugador, para que nadie pueda pensar que estos problemas fueron una invención mía por finalizar contrato, que efectivamente existieron. Ahora, no obstante, y como decía, se me van solucionando y en las vacaciones espero dejarlos aclarados.

Aunque la Liga ya es historia, entre otras cosas porque hace tiempo que acabó, convenía hablar de ella. De la Liga y de esta temporada que está llegando a su fin. Para Touriño, resultados aparte, la temporada no ha sido brillante por culpa de las lesiones.

–Precisamente –dice– porque no ha sido buena, ahora tenemos la obligación de luchar al máximo para dar alguna satisfacción a nuestros aficionados.

–¿A qué equipos ves con más posibilidades en el torneo del «K. O.»?

–Mira, si el Barcelona no se confía es quien más posibilidades tiene. Es el equipo más conjuntado y en mejor momento.

En Chamartín, Molowny ha dado por finalizado el entrenamiento. Juan Carlos Touriño hace ya rato que finalizó su trabajo.

–¿Está ya olvidada la lesión?

–Por completo.

Dentro de unas semanas marchará a Buenos Aires. Antes, casi seguro, renovará contrato. Touriño es uno de los fijos en el Real Madrid.



Entrenándose junto a Amancio.



Realizando ejercicios físicos con Benito.

HOY NOS RECIBE

IGNACIO ARA

(EL CATEDRATICO DE LAS DOCE CUERDAS)

● «DISPUTE 314 COMBATES Y JAMAS ME PUSIERON K. O. SI VOLVIESE A NACER VOLVERIA A SER BOXEADOR»

● «DE NO HABERME GANADO LA VIDA CON LOS PUÑOS ME HABRIA GUSTADO SER PELOTARI»

«Con Thil disputé tres peleas. Era como una roca, ya podías romperle las cejas, la boca o la cara, que no se caía jamás.

YO no sé si me equivoco al señalar a Ignacio Ara como el púgil español más universal. No me olvido de otros nombres; no ignoro que en la actualidad los medios de difusión tan amplios y sobre todo la televisión son capaces de poner el nombre de una figura en todos los hogares de la tierra en breves segundos. Pero he leído muchas cosas que se han escrito sobre Ignacio Ara, sobre todo he leído a mi amigo Fernando Vadillo, jefe de las páginas de boxeo de «AS», admirador e íntimo amigo del boxeador aragonés. He leído a Vadillo y he hablado con él muchas veces del «Catedrático de las doce cuerdas», y a través de las palabras de Fernando he conocido, admirado y respetado la gloriosa figura de Ignacio Ara.

Hace unas semanas se le rindió a Fernando Vadillo un homenaje íntimo por sus bodas de plata con el periodismo y en él estuve frente a la mesa presidencial a cuyos lados estaban sentadas dos figuras históricas del boxeo como lo son Paulino Uzcudun e Ignacio Ara. Quedé en charlar con Ignacio para nuestros lectores de AS-COLOR y recordar la Olimpiada de Méjico, en donde compartí con Ara momentos amargos para nuestro pugilismo, y desempolvar, por enésima vez, cosas mil veces escritas que a los lectores de cierta edad les rejuvenecerá leerlas de nuevo y que los jóvenes de hoy no deben ignorar porque la vida de Ignacio Ara ocupa unas páginas importantísimas en la historia del boxeo mundial.

Ignacio Ara nació el 9 de abril de 1909 en un pueblecito aragonés llamado Sigües, cerca del Roncal.

—Pero tú te fuiste a vivir a Francia.

—A Mauleon, en el bajo pirineo francés. Luego iría a París, en donde quería aprender para cocinero.

—¿Fue en París donde te entró el gusanillo del boxeo?

—Sí, porque allí conocí a Paulino Uzcudun y sus triunfos y su amistad me metieron de lleno en el mundo de este deporte.

—¿Recuerdas a quién le diste el primer puñetazo?

—El primer puñetazo fuerte se lo di a un muchacho que dudó de que yo fuera español. Cuando iba a comenzar la primera guerra mundial regresó mi familia a España y nos fuimos a vivir a Jaca. Como yo hablaba mejor el idioma galo que el mío propio, un amigo me llamó francés y le aticé un puñetazo, al tiempo que le decía que era español y aragonés.

—¿Cuántos combates disputaste?

—Trescientos catorce.

—¿Cuántos países recorriste?

—Europa, toda América del Norte y del Sur.

—¿Tu primer combate en España?

—En San Sebastián en 1926. Vencí a Ambrosini en el primer asalto, por K.O.

—¿Cuánto te dieron por aquella pelea?

—Cincuenta duros de plata.

—¿El hombre más duro que tuviste frente a ti?

—Marcel Thil. Hicimos tres peleas, dos en París y una en Madrid. En la capital francesa perdí una y gané otra; sí, en París me ganó él. En Madrid los jueces dieron 201 puntos por 202 y le dieron la victoria a Thil, pero gané yo. En total disputé cuarenta asaltos con Marcel Thil, que era duro como una roca. Ya podías partirle las cejas, la boca y la cara, que no había quien le tirase. Si hubiese sido ahora que por un corte de nada paran una pelea, habría ganado yo sin discusión.

—¿Qué diferencia hay entre los entrenamientos de hoy y los de antes?

—Creo que bastante, aunque yo te diré que tenía una mala fama de que no entrenaba bien, sobre todo de que no corría todo lo necesario por el campo, y la verdad es que lo que me pasaba era que no respiraba bien, por la rotura de la nariz. Yo salía al campo a correr, pero no a galopar. Hacía quince asaltos diriamente y ejercicios de flexibilidad y gimnasia respiratoria.

—¿Quién te partió la nariz?

—De niño, jugando al rugby, porque yo de niño jugaba al rugby, en cuyo deporte me metió el padre Abadié, un cura que tenía en el colegio, enamorado del deporte en general.

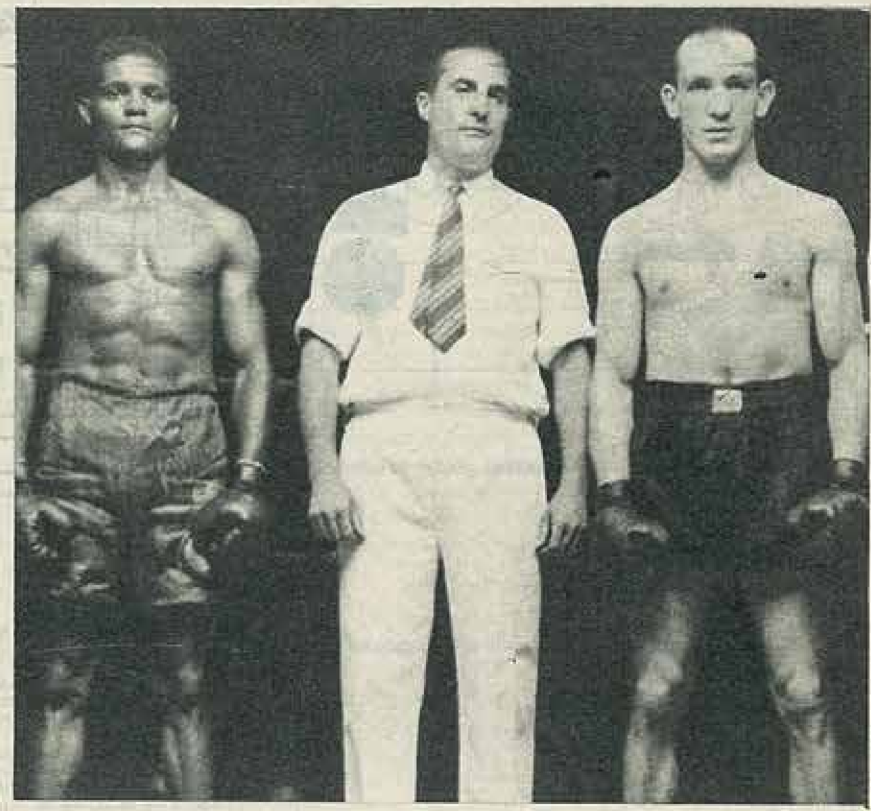
—¿Qué otros deportes has practicado?

—El ciclismo y la pelota vasca.

—De no haber triunfado entre las doce

- «LA NARIZ NO ME LA ROMPIERON EN UN RING, SINO JUGANDO AL RUGBY»
- «CONSEGUI TRES TITULOS, DOS DE ESPAÑA Y UNO DE EUROPA, Y NO PERDI NINGUNO, LOS ABANDONE CUANDO YO QUISE»
- «SI, HAY CRISIS EN EL BOXEO ESPAÑOL PORQUE NO SE CUIDA A LOS CHICOS QUE SALEN»
- «SI LE PUEDO SER UTIL AL BOXEO YA SABEN DONDE ENCONTRARME. SIEMPRE ME HA GUSTADO TRABAJAR Y DENTRO DE MI DEPORTE, ESTOY A TODAS HORAS DISPUESTO»
- «ME GUSTA EL FUTBOL, NACI EN ARAGON Y SOY DEL ZARAGOZA»
- «UN DIA ME ROBARON UN COMBATE EN NUEVA YORK, JURE NO VOLVER A LOS ESTADOS UNIDOS Y CUMPLI MI PALABRA»

Por JULIAN DE REOYO



Tunero y Ara hicieron combate nulo en Barcelona. Era el año 1932.



cuerdas, ¿en qué otro deporte te habría gustado hacerlo?

—En el frontón. A mí siempre me han gustado los deportes fuertes y creo que la pelota vasca es un gran deporte para hombres fuertes y duros.

—¿Quién ha sido el mejor boxeador que tú has conocido?

—De mi época creo que Joe Louis.

—¿Y español?

—Paulino. También Ricardo Alís, que venía muy bien, pero lo quemaron.

—¿Está en decadencia el boxeo español?

—Creo que sí. No surgen figuras, y éstas no salen porque no hay organización; faltan reuniones.

—¿Faltan promotores?

—Faltan muchas cosas, pero de eso hablaremos otro día.

—¿Quiénes son los mejores, en la actualidad, en España?

—Hay varios muchachos importantes, pero no te voy a dar sus nombres para no estropearlos, porque corren el peligro de creérselo en seguida.

—¿No entrenas a nadie en Barcelona, que es donde resides?

—No.

—Alguna vez he oído tu nombre para algún cargo federativo, ¿qué hay de esto?

—Se ha dicho muchas veces que podía ser algo dentro de los organismos del boxeo, pero luego todo se ha quedado en nada.

—¿Te gustaría ser presidente de alguna federación regional o entrar en la nacional?

—Mira, yo vivo muy tranquilo, pero no puedo olvidar el boxeo; si alguna vez alguien cree que puedo ser necesario, ya sabe dónde encontrarme. No me gusta viajar porque ya he viajado muchísimo, pero sí que me gusta trabajar, y nada mejor que hacerlo en aquello que realmente te gusta.

—¿Qué te dio el boxeo?

—Todo cuanto tengo: fama, dinero y, sobre todo, buenos amigos.

—Después de dar y recibir —esto último menos— miles y miles de golpes, ¿volverías a ser boxeador si nacieses de nuevo?

—Te doy mi palabra de honor que empezaría ahora mismo.

—Una vez dijiste que no volverías a Estados Unidos y cumpliste tu promesa, ¿qué te pasó en la Meca del boxeo?

—Fue por el robo que me hicieron en mi combate contra Ben Jeby, a quien le tuve grogui cuatro veces y le di una paliza. Los jueces le dieron la victoria a él y prometí nc volver, cosa que cumplí, a pesar de que me llamaron para enfrentarme de nuevo a Jeby, con el título mundial en juego, en el Madison Square Garden.

—¿Cuáles son tus aficiones deportivas como espectador, además del boxeo?

—El fútbol.

—¿Tienes un equipo favorito?

—El Zaragoza. Por mucho mundo que he recorrido y aunque viva en otros lugares mi equipo ha sido siempre el Zaragoza, porque siempre me he sentido aragonés, jamás he renunciado a mi patria chica.

—Ignacio, ¿qué pasó en la Olimpiada de Méjico?

—Que nos torpedearon a los muchachos y a mí desde fuera y las cosas no se dieron bien. La culpa no fue nuestra.

—¿Hay cosas raras alrededor del boxeo?

—De eso es mejor no hablar. Es una pena que los boxeadores, que son los que suben al ring y los que se pegan, no tengan la ayuda que tendrían que tener.

—¿A qué edad empezaste?

—A los dieciséis años.

—¿Quién fue tu primer manager?

—Isidoro Gaztañaga.

—¿Cuándo te retiraste?

—En 1947. Aunque yo había anunciado mi retirada el año anterior, boxeé contra Boy Brooks en Manila en 1947.

—¿Cuántos títulos llegaste a ostentar?

—Tres. Dos de España y uno de Europa, y ninguno lo perdí en el ring, todos los abandoné porque me convino.

Cuando hablo con Ignacio Ara siempre me produce una gran satisfacción. Le suelo mirar muy fijo a la cara, como esos niños que miran con admiración a su ídolo. Siempre pienso en la cantidad de ovaciones que ha escuchado, en las veces que el árbitro levantó su brazo en señal de triunfo, en la importancia que tiene su historia para el pugilismo español, en los sacrificios que tuvo que hacer para lograr lo que logró. Desde la vieja sala Wagram parisiense al Madison Square Garden de Nueva York; del Price madrileño al Albert Hall londinense; de Norte a Sur y de Este a Oeste de la geografía pugilística mundial, «el maestro», «el catedrático de las doce cuerdas», el aragonés Ignacio Ara, supo ganarse la admiración de los públicos a pulso. Con su fuerza, con su arte, con su esgrima, con su corazón y con tantas otras cosas que adornan la figura de este hombre que hoy nos ha recibido:

—¿Nunca te pusieron K.O.?

—Jamás, la única que me ha puesto K.O. ha sido mi mujer.



Tunero, Carrasco, Ara y Legrá. Cuatro figuras del ring, cuatro campeones, cuatro amigos, cuatro páginas gloriosas del boxeo mundial.



Ignacio Ara y Fernando Vadillo, su íntimo amigo de siempre.



Ignacio Ara y Julián de Reoyo, tras la cena-homenaje a Vadillo, hablan del boxeo y de otros deportes. (Foto Vega.)



- Ciclismo. El Giro está de actualidad. ¿Recuerda quién ganó la edición de 1973?

  A. Gosta Petterson. ☐
  B. Merckx. ☐
  C. Gimondi. ☐
  D. Ocaña. ☐
  E. Coppi. ☐

- Ciclismo. Ningún español ha ganado el Giro, pero uno ha sido segundo. ¿Quién?

  A. Fuente. ☐
  B. Poblet. ☐
  C. Bahamontes. ☐
  D. Suárez. ☐
  E. Kascolo. ☐

- Ciclismo. En el premio de la montaña del Giro, un corredor ganó siete veces, cuatro de ellas consecutivas. ¿Quién?

  A. Gaul. ☐
  B. Coppi. ☐
  C. Bartali. ☐
  D. Binda. ☐
  E. Bonatti. ☐

- Ciclismo. Dos corredores han ganado cinco veces el Giro. Son Coppi y...

  A. Binda. ☐
  B. Magni. ☐
  C. Bartali. ☐
  D. Galetti. ☐
  E. Pesato. ☐

- Ciclismo. Para acabar ya con los temas del Giro. ¿Cuántas veces cree que ha ganado Merckx?

  A. Una. ☐
  B. Dos. ☐
  C. Tres. ☐
  D. Cuatro. ☐
  E. Con droga, una. ☐

- Fútbol. ¿Qué selección ostenta en la actualidad el título de campeona de Europa?

  A. Rusia. ☐
  B. Holanda. ☐
  C. España. ☐
  D. Alemania Occidental. ☐
  E. Argentina. ☐

- Fútbol. La Segunda División ha sido este año muy interesante. ¿Quién acabó como máximo goleador en esta categoría?

  A. Baena. ☐
  B. Acosta. ☐
  C. Caszely. ☐
  D. Lizarralde. ☐
  E. Cruyff II. ☐

- Fútbol. Tres equipos han ascendido este año a Primera, automáticamente. Son: Betis, Salamanca y...

  A. Tenerife. ☐
  B. Hércules. ☐
  C. Cádiz. ☐
  D. Valladolid. ☐
  E. Coruña. ☐

- Fútbol. De los nuevos Primeras uno es debutante en la categoría, ¿cuál?

  A. Hércules. ☐
  B. Salamanca. ☐
  C. Valladolid. ☐
  D. Cádiz. ☐
  E. Linares. ☐

- Fútbol. En cambio, otro de los ascendidos, el Betis, logró, en la temporada 1934-35, un magnífico puesto, ¿cuál?

  A. Primero. ☐
  B. Segundo. ☐
  C. Tercero. ☐
  D. Cuarto. ☐
  E. Penúltimo, pero delante del Sevilla. ☐

REJAGRAMA

MODO DE RESOLVERLO

Se procederá como si se tratase de un simple crucigrama, colocando una letra en cada uno de los cuadros de la «reja», de acuerdo con las definiciones que se indican.

Las letras que ya figuran sobre el dibujo, para facilidad de su resolución, son comunes a terminación de una palabra y principio de la siguiente.

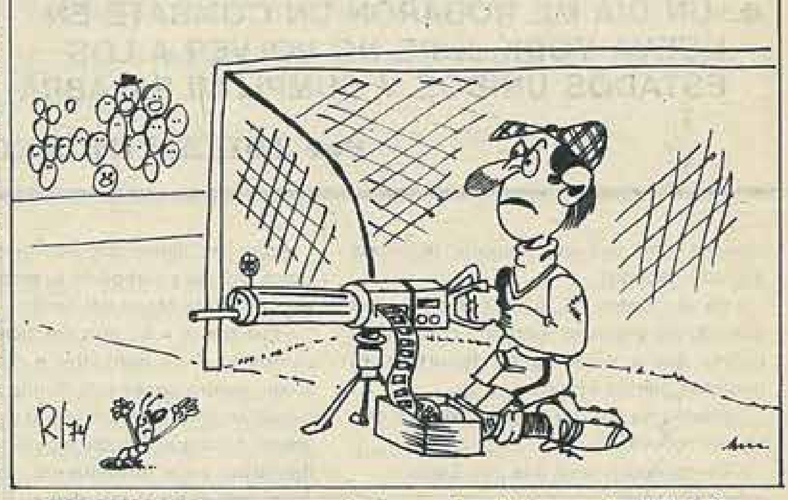
Una vez resuelto correctamente el rejagrama, las letras que figuren en los salientes horizontales superiores de la «reja» nos darán el nombre de un deporte que tiene diversas modalidades.

DEFINICIONES:

HORIZONTALES. 1: Boxeador español que disputó en tres ocasiones el campeonato mundial del peso ligero. Líquido amarillento que segregan los riñones. 2: Corrientes continuas de agua. Cebo que se coloca para atraer a determinadas aves. Pueblo de la provincia de Burgos que conserva los sepulcros de los condes y reyes primitivos de Castilla. Oficial de la construcción. 3: Paloma que habita en el campo y anida en los árboles más elevados. Lengua que se habló en el mediodía de Francia. Buscar y perseguir animales para cogerlos o matarlos. 4: Bahía donde pueden fondear las embarcaciones. Madre de la Virgen. Carruaje de dos ruedas tirado por una caballería. 5: Animal doméstico que se emplea en competiciones deportivas. Cada una de las partes de la gorra que cubren las orejas. Aves del género del pato. 6: Oponentes. Supuestos habitantes de la Luna.

VERTICALES. 1: Arma corta para dar la salida en muchas carreras. Destapábanlos. 2: Elemento de una cancha de baloncesto al que se sujeta el aro. Municipio de Filipinas en la isla de Luzón. Calzado que consiste en una simple suela asegurada con correas. Círculo metálico por el que debe pasar el balón en baloncesto para puntuar. 3: Título nobiliario escandinavo durante la Edad Media. Signo del Zodiaco. Situación de un asunto cuando está en duda su continuidad. 4: Voz que sirve para arrullar a los niños. Ciclista español ganador del Tour 1973. Perro especializado en la caza de liebres. 5: Curva que se forma en el pelo. Nombre antiguo del azufre. Armas de fuego para competiciones deportivas. Animal doméstico. 6: Lugares propios para carreras. Personas que hacen vestidos, principalmente de hombre. Antiguo nombre de Tailandia.

DIEZ ERRORES DIEZ



horóscopo del deportista

del 4 al 10 de junio de 1974

Por MARCO ALFA




ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Nada le ha de afectar, la semana se presentará propicia. REFLEJOS: Se podrá esperar una adecuada función de ellos. PELIGROS: Ninguno llegará a comprometerle seriamente. SUERTE: En situaciones críticas le apoyará convenientemente.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: La resistencia orgánica será generalmente alta. REFLEJOS: Buena capacidad de reacción, se salvará todo imprevisto. PELIGROS: Cuidado con los ejercicios complicados. SUERTE: Todo giro a sus proyectos resultará perjudicial.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Evite los ejercicios demasiado violentos, procúrese pausas de descanso. REFLEJOS: Podrá darse cierta irregularidad en el nivel de precisión. PELIGROS: Ninguno en particular, viva tranquilo. SUERTE: Deberá preocuparse más por sus cosas o proyectos.



ESCORPIO
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Cuidado con las bebidas refrescantes, se soportará mal el cambio brusco. REFLEJOS: Conveniente será disipar de su mente las preocupaciones. PELIGROS: No le amenazará nada en este terreno. SUERTE: La encontrará bastante favorable durante el día 5.





GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: Será posible gozar de un estado óptimo durante toda la semana. REFLEJOS: Serán generalmente bastante buenos. PELIGROS: Ninguno llegará a amenazarle, buen aspecto astral en este terreno. SUERTE: Le será poco favorable durante los días 8 y 9.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Su situación en este terreno no revestirá compromiso alguno. REFLEJOS: Serán muy buenos si logra concentrarse algo más. PELIGROS: Cuidado con los saltos, algo habrá que le hará fallar. SUERTE: Negativa o neutral, excepto durante el día 10.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Vigílese algo más, evite caer en una situación de agotamiento. REFLEJOS: Mucho convendrá aumentar la tranquilidad. PELIGROS: Todo se resolverá sin obstáculo serio. SUERTE: El día 7 será mala fecha para realizar cambios importantes.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Bastante normal, pero deberá exponerse menos a los rayos del sol. REFLEJOS: Poco progresarán con respecto a la semana pasada. PELIGROS: Nada le llegará a amenazar, viva tranquilo. SUERTE: Ligeramente de cara en momentos difíciles.

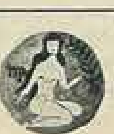


LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: La espalda será la zona más delicada, protéjase de posibles molestias. REFLEJOS: Precisos sólo en los primeros momentos, se darán cambios después. PELIGROS: Cuidado con los golpes durante el 4. SUERTE: Es posible el progreso por alta influencia positiva.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Deberá descansar algo más, vigile su estado general. REFLEJOS: En la misma línea, pero sin mucha posibilidad de aumentar la eficacia. PELIGROS: Ninguno en particular, sobrada normalidad. SUERTE: Le apoyará, encontrará soluciones adecuadas.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Muy sensible se mostrará ella al consumo de bebidas fuertes. REFLEJOS: Le convendrá evitar toda preocupación en su práctica deportiva. PELIGROS: Nada le impedirá realizar cosas importantes. SUERTE: Tenderá a ser la influencia más bien neutral.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Semana propicia para progresar en este terreno. REFLEJOS: La espontaneidad será el aspecto más claro de ella. PELIGROS: Deberá en los primeros días évitar toda clase de riesgos. SUERTE: La influencia que de ella pueda recibir será claramente positiva.



 Por HEBRERO SAN MARTIN • Fotos: J. LARRU

MIRIAM FOSTER ANIMADORA DEL «¡Homenaje a QUINIGOL!»



❶ Enrique Castro González, el «Don Pelayo del Cueropierna», más conocido por Quini en Gijón e islas adyacentes, fue justamente homenajeado en El Molinón de sus amores y de sus goles. Porque ya lo saben todos: «Pelayo» Quini se ha llevado el Trofeo Pichichi, en premio a ser el máximo goleador de la Primorosa División. AS-COLOR estuvo representado por nuestra majestuosa Super-Enviada Muy-Especial Miriam Foster. Como se aprecia claramente en nuestro primer documento gráfico, «Er Niño del Molinón» vistióse de torero. No en vano cortó esta temporada muchas orejas y rabos a fuerza de «goals». «Aunque debo de reconocer –admitió modestamente– que parte de mi éxito se debe al Barcelona y, concretamente, a sus más afamados fabricantes de goles. Sí, porque en las últimas jornadas, ya con el título en el bolsillo, cerraron la tienda... Y como yo la tuve abierta hasta última hora...» Muy bonito, sí, señor, el gesto de «El Quini del Nou Bank», que no es otro que Cruyff, y el de «El Quini II del Nou Bank», que no es otro que Marcial. Como no son rencorosos –no olvidemos que «Don Pelayo» les birló el Pichichi–, le sacaron en hombros por la puerta grande. Cruyff, justo es decirlo, cobró lo justo por sus servicios «transporteriles».

❷ El cuadro segundo del brillante «cuero-show» fue emotivo. Foster, en nombre de la afición, entregó al «Fred Astaire del Molinón» una hermosa manzana de cuero, adquirida por suscripción pública. «¡Oh, cuore! ¡Oh, cuero!», exclamó «El Rey del Gol», abrazando la manzana, que no era la de Eva ni la de Adán, sino la de Enrique. Y como lo cortés no quita lo valiente, el muchacho, siguiendo los sabios consejos de Johan I «El Telamarinera», aprovechó la coyuntura para anunciar algunos productos, entre ellos, «Quini El Gol»... ¡la «Quini» de los goleros fuertotes! Pero don Asdrúbal no le dejaba ni a sol ni a sombra. Don Asdrúbal Ciempiés, como saben, es uno de los más dinámicos y atractivos intermediarios del cueropierna hispano. Este es su lema: «¡Asdrúbal Ciempiés, el deporte es lo primero, la peseta es lo segundo!» Don Asdrúbal se pasó la tarde cuchicheando al oído del «Paco Camino del Spórting». No se le oía bien. Y a Quini solamente algunas palabras sueltas: «¿Diez millones? El Real... ¿Tres temporadas?... Casa, coche, yate... ¿Quince millones y las obras completas de Corín Tellado?... Dieciséis...» En fin, palabras incoherentes...

❸ ¿Momentos emotivos? Muchos, muchos. Nuestro fotógrafo captó el protagonizado por el benemérito Pasieguito, «míster» del Spórting. Sabido es que «Pasi» las «pasí» canutas esta temporada. Tan canutas como el equipo por él instruido. ¡Pero allí estuvo Quini «Tell» con sus piernas de oro y su cabecita loca, dispuesto a dar trabajo a los hombres de los marcadores! Y los «quinihermosos» goles del «Pin Pan Pun del Molinón» fueron los salvavidas que devolvieron a la superfice al Spórting, cuando ya estaba con el cuello al agua. En Gijón se recuerdan con emoción los dos «Quinigoles» de don Enrique al Real Madrid. Total: que «Pasi», pasi a pasi, acercóse de rodillas a su salvador, al que dedicó un emotivo parlamento en señal de agradecimiento. El «Pichichi Astur», que quiere estar al día, leyó el último «best-seller». No nos referimos al afamado libro del benemérito general Spínola, sino al del no menos benemérito mariscal Cruyff, que se titula «Goles y Tela», y lleva por subtítulo «Cómo ganar 30 millones de "cucas" en ocho meses». Un libro, por cierto, autorizado exclusivamente para mayores de 18 goles. «¿Qué colores defenderá usted la próxima temporada?», preguntó Miriam Foster al homenajeado. «Los verdes», respondió «El Pentagoles de Gijón».



JENNY PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú-Dibujo: R. Segura)



DI STEFANO «¡SI YO FUESE MAMBRU!»

—DON Alfredo está triste, ¿qué tendrá don Alfredo?
—Oiga, que don Alfredo es usted, don Alfredo...
—¡Ya lo sé, «che»! Por eso digo «don Alfredo está triste, ¿qué tendrá don Alfredo?».
—¿Y qué tiene don Alfredo, si puede saberse, don Alfredo?
—¡El mal de la «temblaera», pebeta!
—¡Huy, si es por eso no se preocupe! El mal de la «temblaera» es a los entrenadores lo que el miocardio a los ejecutivos.
—¡No me hable de ejecuciones, «che», que ya me veo con la testa en la guillotina! Don Alfredo está triste...
—No me lo repita.
—Lo veo todo negro. ¡Hasta la horchata!
—Eso sí puede ser grave... Explíquemelo sosegadamente.
—Ayer mismo entré en una horchatería de la plaza del Caudillo a degustar una horchata. ¡Era negra, pebeta, negrísima! ¡Más negra que la cara de Keita! ¿Usted ha visto alguna vez horchata negra? ¡Yo, sí!, ¡yo, sí! Era como si hubiesen echado en ella carbón picado...
—No puede ser.
—Eso es lo que me dijo el barman. ¡Pero yo seguía viéndola negra! ¡Lo veo todo negro, como mi futuro en el Valencia!
—Está usted poniéndose blanco...
—Sí, de verlo todo negro. Don Alfredo está triste, ¿qué tendrá don Alfredo? Pero la culpa es mía... ¡Por apellidarme Di Stéfano, por parte de padre!
—Tiene usted un apellido glorioso, don Alfredo.
—¡Todos creen que por llamarme Di Stéfano soy un fabricante de triunfos, de titulines, de trofeítos! ¡Ah, si me llamase Perico Palotes! ¡O Mambrú Gutiérrez! ¡O Ceferino Cachirulo! Sería un hombre feliz, un «míster» sin problemas. ¡Buaaa, buaaa, buaaa!
—No llore usted, hombre.
—Tengo ganas de cantar un tango.
—Si lo hace, suspendo la consulta. ¡Mi paciencia tiene un límite! Volvamos al caso que nos preocupa... ¿Usted cree que llamándose Perico Palotes o Mambrú Gutiérrez hoy no correría en el Valencia el riesgo de que le agradezcan los servicios prestados?
—¡Lo creo, lo creo! ¡Tan cierto como que tengo tripita! Pero, con esta cara y con este acento de «pibe», ¿cómo voy a hacerme pasar por Perico Palotes o Ceferino Cachirulo? Don Alfredo está triste... ¡Adiós, Pampa míaaa...!
—Lo que faltaba...
—Y para colmo de desgracias... ¡tengo complejo de manzana! El otro día entré en una frutería y pregunté al frutero: «¿Cuánto da usted por mí? Soy reineta.»
—¿Complejo de manzana?
—Sí, de manzana de la discordia. Mientras unos directivos me idolatran, otros quieren ponerme de botitas en la calle. Ahí está el «vicepresi», que dimitió porque no está de acuerdo con mi labor. ¡Ni que yo fuese un «celta»!
—¿También tiene complejo de cigarrillo?
—Estoy echando tanto humo... ¡Don Alfredo está triste...!
—Bueno, pues ya estoy en condiciones de recetarle algo. ¡Un especialista en cirugía estética! Cámbiese de cara y, después, de nombre. Haremos creer a todos que Alfredo di Stéfano se cortó la coleta de «míster» para dedicarse a cuidar en la Pampa las terneras que compró con el sudor de sus botas... Y poco después aparecerá en escena un nuevo técnico, natural de Villatobas del Torrezno, el laborioso, honrado y modesto Mambrú Gutiérrez!
—¿Y sólo me exigirán clasificaciones en la zona templada? ¡Qué maravilla! ¡Qué ilusión! ¡Y volveré a ser un hombre feliz! ¡Y nadie pedirá mi cabeza! ¡Y no me agradecerán los servicios prestados! ¡Mambrú se fue a la guerra, mire usted, mire usted, qué pena...! ¡«Che», esto sí es vida!
—De ilusión también se vive...

LOS cotilleos

de NIVARDO PINA

LA Liga 73-74 está en «liquidación». Terminada la competición, se preparan las diferentes promociones y..., a otra cosa, «butterflys», que decimos lo que «chamuflamos» el idioma padre de eso de darle al balón con los pies, con la cabeza... y algunas veces, y hasta de manera decisiva si no lo ve el árbitro, con la mano. Campeones, los esperados desde la mitad de los dos torneos, el Barcelona y el Betis; subcampeón de Primera, el Atlético, no menos esperado, y el Hércules, con sorpresa..., sobre todo para el Cádiz. En los descensos, de todo, como en botica: inesperadamente cayó el Castellón en Primera, como en Segunda ha sucedido lo mismo con el Coruña. Pero la bomba sucedió en la promoción: el domingo último liguero el Córdoba se encontraba a salvo y un minuto antes de terminar el partido Rayo-Orense, cuando, ¡zas!, los gallegos le hicieron la pascua logrando el empate que mandó a los del Arcángel a los peligros de la promoción. Que no somos nadie, amigos futbolistas cordobeses...

ALGO SOBRE LA COPA

Y el torneo segundo de la temporada en curso. Podríamos decir de nuestra temporada de fútbol que es algo así como la automovilista, porque tenemos carrera de regularidad y... de velocidad. La Liga es aquélla y la Copa ésta. Treinta y cuatro jornadas para la primera y siete a toda marcha para la segunda, aprovechándose incluso festividades intersemana. Y es que hay que acabar rápidamente, para descanso de los jugadores, que en seguida está el mes de agosto, y, con el mes de agosto, los torneos veraniegos. Total, que por esas cosas graciosas de nuestra venerable Federación Española, un campeonato que comenzó en septiembre será terminado el penúltimo día del mes actual; nada



menos que diez meses para terminar ahora atropelladamente. ¿Para cuándo los «padres» de nuestro fútbol esperan arreglar esta organización desorganizada?

EL «ULTIMO MINUTO»

Se viene repitiendo con demasiada frecuencia eso de marcar el gol decisivo, no sólo de un partido, sino también de un campeonato, en el último minuto. El Atlético de Madrid «sabe» un rato de eso porque en Bruselas, frente al Bayern y nada menos que en la final de la Copa de Europa, el campeón alemán le «birló» de manera tan sorprendente el título a treinta segundos del silbido final del encuentro. Ahora —acabamos de referirnos a ello— en el Rayo-Orense, también en el último minuto el conjunto galleguiño, frente al Rayo, se salvó de la promoción, mandando a su vez al Córdoba a ella. ¡Ay, el último minuto! ¿Y no habría fórmula para evitar estos desaguisados? Quizá el chascarrillo antiguo del tren... Sí, hombre, aquel de los descarrilamientos en los que siempre la víctima era el último vagón. Y el baturro del cuento que decía: «Anda, ¿y por qué no le quitan?» Sí, aquí, en fútbol, ¿por qué no suprimimos el «último minuto»?

SEGUIRA EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

Definitivamente, le hemos cogido gusto a la importación. Sobre todo después del buen resultado habido con los primeros importados. Nos referimos al Atlético, claro está. La campaña blanquirroja en la Liga ha sido excelente —y si no lo ha sido más, cúlpese a «un tal» Cruyff y no a los propios jugadores del Manzanares— y tales excelencias han sido como consecuencia de «otros tales» Ayala y Heredia, que han resultado jugadores de las dos bes, buenos y baratos..., y no decimos de la tercera —bonitos— porque, la verdad, de eso, nada... Pues bien, el club de la calle del Barquillo quiere repetir la operación y allá —nuevo Cristóbal Colón... aunque menos— se nos ha ido Víctor Martínez, dispuesto a aumentar el censo argentino hasta el máximo en la plantilla propia. Mucha suerte deseamos al destacado secretario técnico del Atlético en esta su nueva salida descubridora por el fútbol criollo...

LAS SERPIENTES DE VERANO, EN JUEGO

Sí, señores, aquí no sólo juegan los jugadores. También tienen papel importante en el fútbol del momento, en el fútbol de entre bastidores, los que juegan al rumor. Las serpientes de verano están en acción. Y raro es el día en que no leemos, no oímos o no vemos —según sea, claro está, el medio informativo en uso— que tal o cual jugador —de fama, claro está— va o viene a este o aquel club. Afortunadamente, el aficionado ya no hace caso a nada ni a nadie hasta que no se publica la foto clásica del fenómeno firmando la ficha correspondiente en la secretaría de su nuevo club, ante la mirada paternal del presidente correspondiente. Líder en esta cuestión es, indiscutiblemente, el Madrid, al que ya deben faltar pocos jugadores que no le hayan sido endosados como probables blancos. Como que la noticia del futuro es poco más o menos ésta: «Fulano de Tal, destacado as que NO va a ser fichado por el Real Madrid.» ¡Vaya pisotón!

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: Mano izquierda del bicho. 2: Nariz del bicho. 3: Botón de la gorra del jugador. 4: Boca del portero. 5: Sombrero de un espectador. 6: Franja del calzón. 7: «Siete» en el jersey del mismo señor, a la altura del hombro. 8: Brazo derecho. 9: Hierba a la derecha. 10: Espectador situado en la primera fila.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Merckx (B). 2: Fuente (A). 3: Bartali (C). 4: Binda (A). 5: Cuatro (D). 6: Alemania Occidental (D). 7: Lizarralde (D). 8: Hércules (B). 9: Salamanca (B). 10: Primero (A).

SOLUCION AL REJAGRAMA

HORIZONTALES. Saliente de la oreja: TIRO. 1: Carrasco. Orina. 2: Ríos. Señuelo. Oña. Albañil. 3: Torcaz. Oc. Cazar. 4: Abra. Ana. Calesa. 5: Caballo. Orejera. Anodes. 6: Contrarios. Selenitas.

VERTICALES. 1: Pistola. Abrianlos. 2: Tablero. Oas. Sandalia. Aro. 3: Iarl. Leo. Crisis. 4: Ro. Ocaña. Lebrel. 5: Onda. Abric. Carabina. Asno. 6: Pistas. Sastres. Siam.



ACCIDENTE APARATOSO; LESIONES LEVES

● En la cuarta vuelta del Gran Premio de Mónaco, el joven y prometedor piloto alemán Hans Stuck, vencedor del último Gran Premio de Barcelona Fórmula 2, sufrió un aparatoso accidente a la entrada de la curva de Mirabeau, una de las más cerradas del circuito.

La barrera de protección cumplió perfectamente su cometido, deteniendo la loca carrera del coche, el cual, gracias a los nuevos depósitos de seguridad, aguantó el golpe perfectamente, sin incendiarse, que hubiera sido el gran peligro, dado que los depósitos estaban llenos. De todas formas, Hans Stuck salió disparado del coche, por si acaso, siendo atendido a continuación por los sanitarios de un pequeño corte que se hizo en la rodilla.

TRAS LOS CAMPEONATOS EUROPEOS DE JUVENILES, AL HABLA CON PABLO PORTA

«NUESTROS JUGADORES FUERON TECNICA Y FISICAMENTE SUPERIORES»

«QUIZA HAYA QUE BUSCAR UN "MEA CULPA" POR NO HABER ARRIESGADO MAS»



Sobre el fútbol juvenil en España, añade:

«Hacen falta más monitores e instructores que enseñen a estos chicos»

«Toba no cesará en el cargo. Tiene un plan de trabajo por dos años y lo cumplirá»

Escribe: LUIS MIGUEL GONZALEZ

APOYADO su puño derecho sobre la barbilla, Pablo Porta se mostraba pensativo. Habíamos dejado atrás Astorp, donde nuestra selección juvenil española se despedía del torneo europeo. La última tarde en Landskrona se había presentado gris y ventosa. El señor Porta consumía un cigarrillo mientras se interesaba por los resultados de otros grupos. Más bien por saber los cuatro semifinalistas, a la vez que los enviados especiales le hablábamos de los resultados que se habían producido en España.

De cuando en cuando, el presidente del Comité de Fútbol Juvenil y Aficionado miraba por el amplio ventanal del hotel. Por su mente, seguro que se le pasaban los resultados obtenidos ante Grecia y Suecia. Ahí estuvo la oportunidad española. Frente a los helenos se empezaron a perder las esperanzas. Contra los suecos, la fortuna nos fue adversa. Por la mañana, antes de jugar con Portugal, habíamos quedado para charlar con este hombre, sencillo y campechano, que conoce los entresijos del fútbol de cabo a rabo. Pero el tema había que centrarle en esos tres encuentros de los juveniles que han jugado en Suecia.

—¿Disgustado, don Pablo?

En la habitación del hotel sólo el silbido del aire y el trinar de algún ruiseñor rompe el silencio. Me mira y deja su cigarrillo en un cenicero.

—Llevo tantos años en el fútbol... Hay veces que las cosas no salen como uno quisiera o como lógicamente estaba previsto. Pienso, como los que hemos estado aquí, que estos muchachos han sido superiores dentro del Grupo D, técnica y físicamente, a los demás equipos. Mejores en todos los sentidos, pero el tropezón ante Grecia ya nos empezó a apartar un poco de la clasificación. Ese día, aunque no jugamos bien, influyó la presión ambiental, ajena por completo al deporte. Esto nos sorprendió a todos, incluso a los propios jugadores.

Se habló mucho de la táctica española. De ese romo ataque. De ese 4-4-2 que no dio los resultados esperados.

—¿No cree, señor Porta, que se jugó a la defensiva?

Una breve pausa para dar una chupada al cigarrillo y exhalar el humo. Al rato, sus palabras fluyen con soltura.

—El fútbol se ve de un modo muy subjetivo, y cada uno lo interpreta a su modo y manera. Pero, finalizados ya los encuentros que hemos jugado en el grupo, y analizando lo sucedido, quizá haya que buscar un «mea culpa» de no haber arriesgado más.

UNAS REGIONES MAS QUE OTRAS

Ese chaval que empieza a despuntar. Ese muchacho que empieza a soñar con llegar lejos. Suecia nos maravilló por la cantidad de campos de fútbol que tiene. Y los rubios jovenzuelos no paran de patear una y otra vez el balón.

—¿Cómo está el fútbol juvenil en España?

—Yo creo que el equipo que ha acudido a este torneo puede darnos el aspecto técnico en síntesis del fútbol juvenil en nuestro país. Cada día que pasa aumenta el número de ellos en España. Esto es muy importante.

Le llaman para darle un recado. Pablo Porta hace una seña con el brazo, que esperen unos minutos.

—¿Se cuida en España a los chavales?

—Unas regiones más que otras. No quiero señalar a nadie. A nivel nacional, los consejos y las bases son para todos igual. He tratado de que se mime a este fútbol, que se le dediquen más horas, pero también es importante el que los aficionados al fútbol presten más atención a los juveniles. La mayoría los ignora. Con esto no quiero decir que sea elemento indispensable, pero sí elemento coadyuvante para que el fútbol juvenil tenga mayor auge.

Habla con sinceridad. Como ese padre que desea para su hijo lo mejor. Pero Pablo Porta sabe mejor que nadie que no es oro todo lo que reluce. Se habla de la falta de terrenos de juego. De pocos profesores. De que los juveniles no tienen tiempo para entrenar...

—¿Son estos los problemas?

Ha consumido el cigarrillo y lo aplasta con fuerza. Se retrepa en la silla que ocupa y vuelven a fluir sus palabras.

—El problema de nuestro fútbol juvenil no es sólo de campos. La DND trabaja a fondo en este aspecto. Dentro de un quinquenio estarán cubiertas casi todas las necesidades. El auténtico problema es la falta de monitores e instructores del fútbol juvenil. Señores que aconsejen a los chicos a depurar su técnica. En una palabra, enseñarles a jugar como es debido. Si esto se lleva a la práctica, luego se recogerían los frutos. De esta forma, esos muchachos serían de cara al futuro unos buenos futbolistas.

Una pregunta espinosa para el presidente del Comité de Juveniles y Aficionados. Una pregunta que el señor Porta intuyó.

—¿Cesará el doctor Toba en su cargo por no habernos clasificado?

Me mira sorprendido. Sabe, porque estuvo informado, que algún rumor corrió por tierras suecas. Rotundo en su respuesta.

—No. El tiene un plan de trabajo por dos años, y lo cumplirá. Pienso que el hecho de haber quedado terceros en los Campeonatos de Europa Amateur, entre los dieciséis mejores equipos de Europa, y ahora el haber perdido ante Grecia, empatado frente a Suecia y una victoria contra Portugal, hablan del trabajo de Toba. De acuerdo en que no podemos regresar a España en plan triunfalista. Lo reconozco. Pero hay que dar tiempo al tiempo...

—Se habla de «Chus» Pereda...

—Pereda tiene un gran futuro y porvenir como preparador de juveniles, pero aún le falta un poco más de rodaje.

La tarde iba decayendo poco a poco. El semblante de Pablo Porta, aunque lo quería disimular, era de disgusto. Una nueva pregunta, la última, le iba a hacer sonreír.

—¿Futuro presidente de la F.E.F.?

—Fue un rumor que corrió hace un par de meses y se quedó como tal; es decir, en rumor.

Tras estas palabras se levantó y nos estrechó la mano. Atrás quedaron Landskrona, Helsingborg, Copenhague... Habrá que irse preparando para Suiza, donde se celebrará el próximo certamen internacional de juveniles.

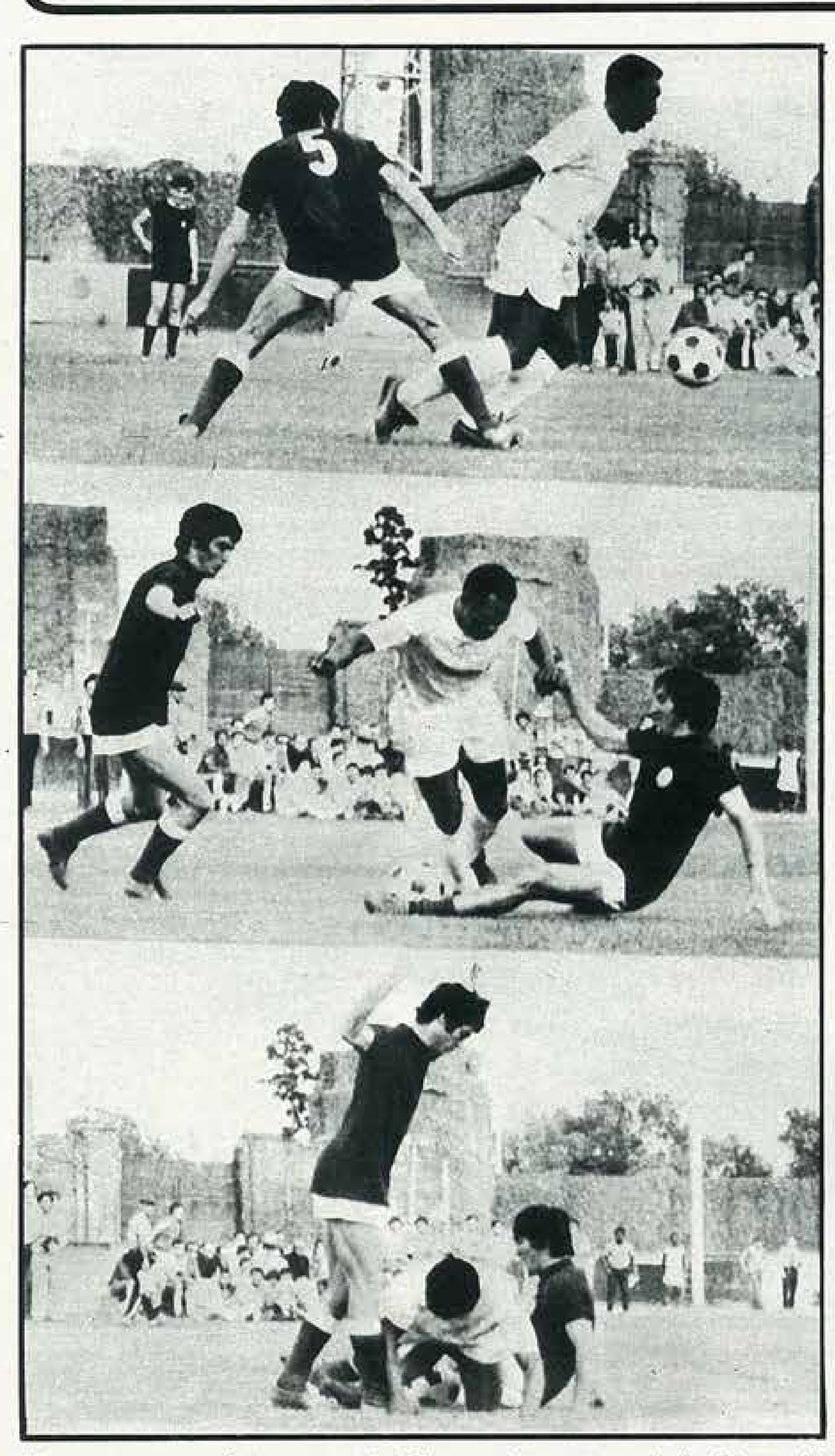
CON EL PIE EN EL ESTRIBO DE LA RETIRADA

Pelé, el rey del fútbol



A LOS 17 AÑOS, INTERNACIONAL

DEL ABRAZO QUE LE DIO CARLOS DE SUECIA NACIO EL APELATIVO DE «O REI»



Vean en esta secuencia fotográfica a las faltas que tienen que recurrir los defensas del Bolonia para impedir que Pelé se plante ante la meta italiana.

SU nombre cristiano es Edson Arantes do Nascimento, pero todo el mundo le conoce por el «Rey» Pelé, o, también, por «la perla negra». Ha sido, y lo sigue siendo, el jugador de fútbol más prodigioso de todos los tiempos; sin embargo, ahora, a sus treinta y cuatro años, anuncia su despedida. «Ahora debo comenzar a vivir para mí –dice–. Llevo ya muchos años rodando por esos campos de Dios. A partir de ahora mi familia y mis negocios ocuparán todo mi tiempo.» En esta hora de la despedida, siempre triste y llena de nostalgias, Pelé habla con nosotros con toda la sinceridad del mundo. Haciendo un balance de todo lo que ha sido su vida hasta el momento, dé sus emociones, de sus tristezas, de sus triunfos, de sus fracasos, de sus alegrías y de sus ilusiones. Edson Arantes do Nascimento, mundialmente famoso Pelé, campeón de campeones, hombre de negocios y, sobre todo, persona de gran sensibilidad y humanidad, está a punto de decir adiós a su carrera futbolística. Y por ello sus declaraciones y confidencias cobran aquí un gran e histórico valor.

«TODO FUE METEORICO PARA MI»

Tenía Pelé diecisiete años cuando debutó internacionalmente. Lo hizo con el número «10», en uno de los encuentros del Campeonato Mundial de Fútbol disputado en Suecia en el año 1958, en donde, aparte de marcar goles, se destacó como figura. Manifiesta Pelé:

–Todo aquello resultó maravilloso para mí. Contra lo que pudiera creerse, salí bastante tranquilo al campo. Luego, al paso de los minutos, me fui asentando sobre el césped hasta lograr evolucionar con la seguridad de un veterano.

En ese año de 1958 Edson Arantes do Nascimento, Pelé, fue obsequiado por los periodistas deportivos soviéticos con una hermosa y artística bandeja de plata. Los periodistas franceses y belgas también le hicieron blanco de varios regalos. Comenzaba a ser figura, y la gente no le ignoraba...

–Sin embargo, fueron muchos los que

(Continúa en la pág. 46.)



Pelé, en el momento de recibir el premio de la Academia Francesa al mejor futbolista del mundo. Le hace entrega del trofeo el presidente de la Asociación Olímpica de Francia, Jean de Beaumont.


NTARCTICA
mi estas
pelé

Pelé



Fútbol, hogar, negocios...



- Pocas figuras del deporte han llegado a tan alta cima de la popularidad universal como el negrito brasileño Pelé. El notabilísimo jugador está cubriendo sus últimos tiempos de futbolista en activo. La vida le ha dado mucho a Pelé, y éste es hombre agradecido. Jugador de excepción, amante del hogar e inteligente para los negocios, «O Rei» pasará a la historia como un deportista ejemplar. En los grabados le vemos en varias facetas de su vida.



PELE: «FUI UN CHIQUILLO INTROVERTIDO Y MUY POCO HABLADOR»

«LO QUE SIEMPRE ME HA DOLIDO ES QUE ME TRAICIONASEN AQUELLOS EN LOS QUE DEPOSITE MI CONFIANZA»

(Viene de la pág. 43.)

criticaron al seleccionador nacional cuando le llamó para defender los colores del Brasil.

—Sí, es cierto. Pero era una cosa natural. Yo era un rapaz de diecisiete años y carecía de la suficiente experiencia internacional para defender los colores de la selección de mi país. Silvio Pirilo, pese a todas las críticas, me mantuvo en mi puesto. ¡El tiempo le daría la razón!

—¿Qué recuerda del primer partido?

—Que jugué medio tiempo, marqué el único gol de mi equipo... y se me aplaudió a rabiar. Jugamos contra la selección argentina y perdimos por dos a uno.

—¿Y el segundo partido?

—En la segunda confrontación con la selección argentina ganamos por dos a cero y yo también marqué un gol. Tenía diecisiete años y muchas ilusiones de triunfar.

—De esta primera época, de estos comienzos futbolísticos, ¿qué recuerdos más agradables tiene?

—Muchos, ¡muchísimos!, pero el más grato de todos ellos fue, indiscutiblemente, cuando el rey Gustavo Adolfo de Suecia, a quien Dios tenga en la gloria, me abrazó al entregarnos la Copa de campeones del mundo.

—¿Tiene que ver esto con su apodo de «El Rey»?

—En cierto modo, sí, porque la prensa comenzó a decir que un rey había abrazado a un joven rey. Y así comenzó la leyenda.

—¿Le molesta?

—No, ciertamente.

—Demos un paso atrás, Pelé. ¿Qué recuerda usted de sus tiempos infantiles?

—Muchas cosas. Era un chiquillo introvertido y por ende muy poco hablador. Mi deporte, el fútbol. Puedo decir que era un chico bastante inhibido, lleno de inseguridades. Luego fui evolucionando. El fútbol me cambió bastante, porque al hacerme con una hinchada infantil, en mis tiempos de colegial, cogí confianza en mí mismo.

—¿Salías con chicas?

—Sí, fui un muchacho bastante precoz. A los catorce años ya salía con chicas. Vivía en una pensión en la que la dueña de la misma, Jorgina Rodríguez Teixeira, nos hacía pequeños guateques para que no nos gastásemos el dinero en bailes o en cosas banales.

—¿Conserva muchos amigos de aquel entonces?

—Algunos.

—Hace algunos años un ex compañero de colegio le acusó a usted de no querer saber nada de ellos, de haberse endiosado de tal forma que no quiere saber nada de sus amigos y compañeros de juventud.

—Esa es una cosa completamente incierta. Yo siempre recibo, y ayudo, a mis buenos amigos, de ayer y de hoy. ¡Palabra!

Edson Arantes do Nascimento, de sobrenombre Pelé, no quiere hablar demasiado de sus compañeros de juventud. Se afirma que precisamente algunos de ellos, los que más le atacan, no se comportaron demasiado bien con él, cometiendo algunos de ellos fraudes en los negocios de Pelé, en donde «El Rey» los había metido. El famoso futbolista dice:

—Lo que más me ha dolido siempre es que me traicionasen las personas en las que depositė toda mi confianza. Ello me ha llevado a utilizar un poco más mi cerebro que mi corazón, para evitar el llevarme posibles disgustos.

(Desde Río de Janeiro, **Martina DE OLIVEIRA,** en EXCLUSIVA. Fotos: Thomas Fury.



Se ha dicho que Pelé ha tenido siempre hambre de gol. El apetito gastronómico tampoco le falta, como puede verse en la fotografía.



La popularidad de «O Rei» entre la chiquillería se pone bien de manifiesto en este grabado.

Está a punto para volver bajo los palos

García Remón:

«ESTA HA SIDO LA PEOR TEMPORADA DE MI CARRERA DEPORTIVA»



Escribe:
ELOY S. CASTAÑARES

AHORA hace tres años que llegó. Procedía del Real Oviedo, donde había permanecido parte de la temporada como cedido blanco. Miguel Muñoz, entrenador madridista por aquel entonces, incorporó a García Remón al primer equipo con motivo de la celebración del Trofeo Ibérico, en tierras pacenses. Y allí, en el estadio del Vivero, la estrella Remón comenzó a brillar con auténtica luz. Además de sus extraordinarias actuaciones en los dos encuentros disputados, el joven cancerbero se erigió en figura al detener varios de los penalties lanzados sobre su puerta para decidir el vencedor. A partir de aquel instante Mariano García Remón se convirtió no solamente en titular del cuadro de Chamartín, sino también en uno de los cancerberos con más futuro del país.

Después, con el paso del tiempo, llegarían otras tardes gloriosas. Triunfales. Como aquella en tierras rusas, valedera para los cuartos de final de la Copa de Europa, que le valió el calificativo de «El gato de Odessa».

Pero —así es el fútbol— esta campaña que está a punto de finalizar ha sido una de las peores para el jugador. Y no precisamente porque su categoría se haya visto menguada. No. Ha sido que las lesiones no le han dejado parar. Ahora, por ejemplo, acaba de salir de una (luxación de clavícula) que le ha mantenido alejado de los campos de juego por espacio de tres meses.

—Fue —recuerda Mariano— en Zaragoza. Y era la segunda lesión grave de la temporada. Ante el Atlético de Madrid, en Chamartín, tuve luxación de hombro en un choque con Ayala.

—Mala temporada, ¿no?

—Mala es poco. Yo diría que ha sido la peor de mi carrera deportiva.

Ahora ya está a punto. Deseando volver a jugar. A ponerse bajo los palos.

—¿Cuánto tiempo llevas entrenando?

—Dos semanas.

—¿Y cuándo jugarás?

Hace un gesto. Medita unos segundos.

—Yo estoy deseando volver. Deseando jugar nuevamente y ser útil al equipo. Pero eso ya no es cosa mía. Depende del entrenador. En el momento que él lo estime necesario, volveré a jugar.

—Ahora está jugando Miguel Angel. ¿Crees que te será fácil desbancarle?

—Ni mucho menos. Es un gran portero. Además, cuando se sale de una lesión tan larga como la mía, cuesta más trabajo hacerse con el puesto. Es normal.

—¿Con qué animos vuelve García Remón?

—Ni que decir tiene que con los mejores. Con la moral por las nubes; deseando que pase esta mala racha y cambien las cosas.

—¿Cómo se pasa cuando se está tanto tiempo inactivo, en el «dique seco»?

—Se pasa mal. Y más cuando, como decía antes, es la segunda lesión grave en una misma temporada.

FINALIZA SU CONTRATO

Tres años lleva en el primer equipo. Muchos, a pesar de su juventud, perteneciendo al Real Madrid. No olvidemos que de los juveniles blancos salió y en ellos se forjó. Su contrato, como el de tantos otros —Aguilar, Santillana, Touriño, etc.—, finaliza el próximo día 30 de junio. Por Chamartín corren aires de renovación. Rumores y más rumores sobre éste o aquél. Nieves, el meta zaragocista, ha estado y está de por medio.

—Tu contrato finaliza este año, ¿no?

—Sí.

—¿Renovarás?

—Espero que sí. Siempre y cuando ellos acepten mis condiciones y yo las suyas.

Es lógico. Normal. El papel García Remón ha subido mucho en los últimos tiempos. Su cotización ha dejado de ser la de una promesa para convertirse en una realidad de nuestro balompié. No en vano, para muchos, Mariano García Remón se encuentra dentro de ese grupo de tres o cuatro que están conceptuados como lo mejor del país.

Pero sigamos. Y antes de poner punto final a este diálogo con García Remón, hablemos un poco del presente y pasado blancos. El pasado, lógicamente, es esa Liga en la que tantas críticas recibieron los madridistas. Esa Liga en la que tantas ilusiones se vieron truncadas.

—Queremos —dice— olvidar rápidamente lo sucedido en la Liga. Olvidarnos del pasado y centrarnos en el presente.

—Para ello necesitaréis ganar y convencer...

—Estamos capacitados para ello. Estamos capacitados para ofrecer triunfos a nuestra afición.

Sobre el Torneo del K. O. nos brinda una interesante opinión:

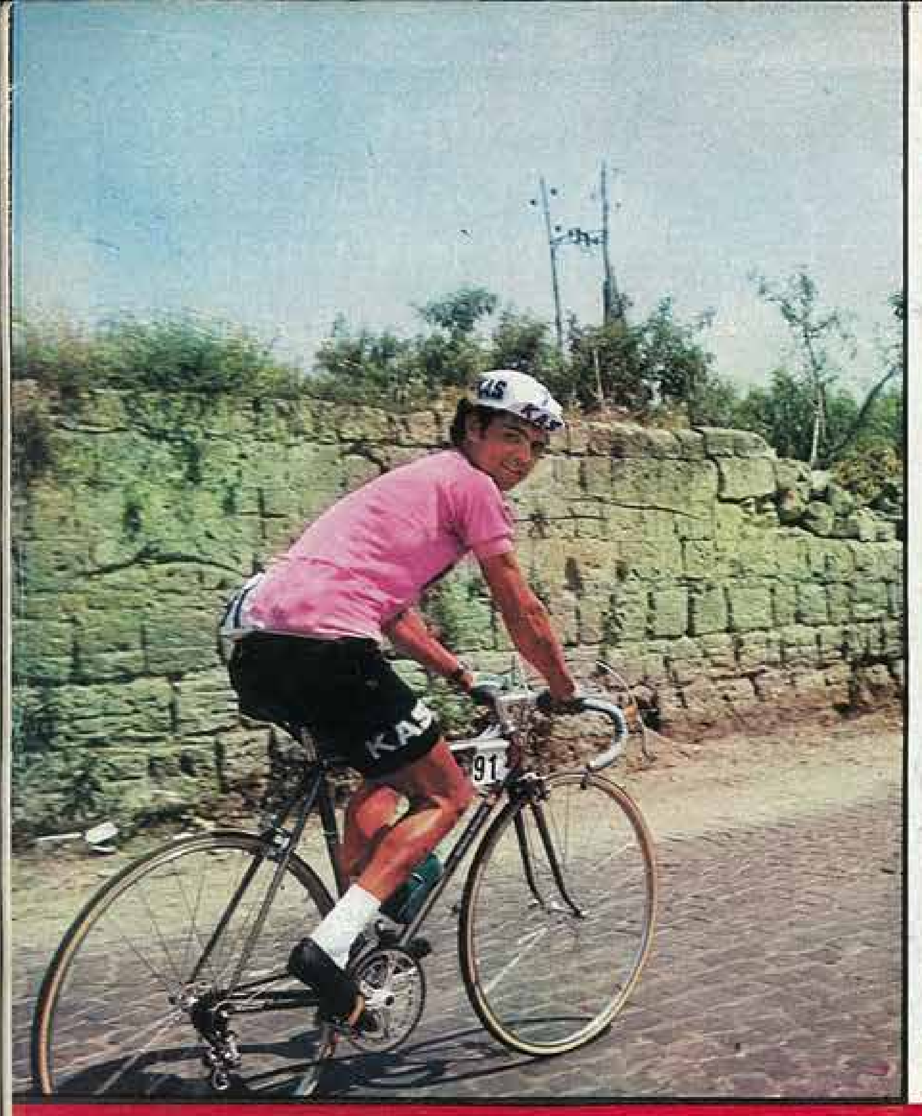
—Todos los equipos son favoritos. Todos. Este es un torneo en el que no importa la regularidad, sino los fallos. Y éstos se pagan a un alto precio. El más mínimo error equivale a quedarte fuera de la competición.

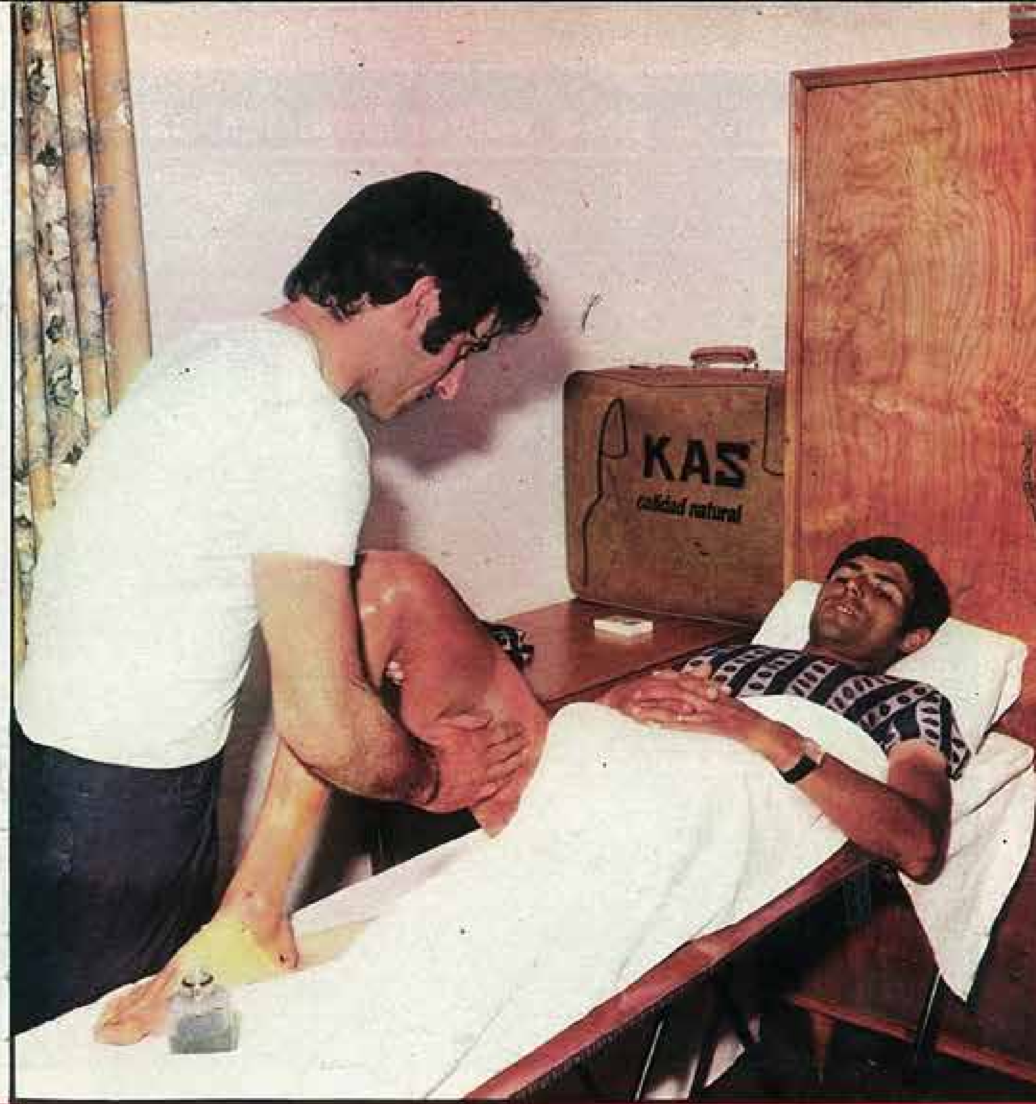
Mariano García Remón puede volver en cualquier momento al equipo. Bajo los palos. Han pasado tres meses desde que resultase lesionado en Zaragoza. Desde entonces, también, muchas cosas han cambiado. Y cualquier día, si llega a un acuerdo con el club, volverá a estampar su firma en la cartulina blanca. Lleva tres años de triunfos

● «A LO LARGO DE ELLA HE TENIDO DOS LESIONES GRAVES: LUXACION DE HOMBRO Y DE CLAVICULA»

● «SI EL MADRID ACEPTA MIS CONDICIONES Y YO LAS SUYAS, RENOVARE CONTRATO»

● «ESTOY DESEANDO JUGAR. MI REAPARICION SERA CUANDO LO ESTIME CONVENIENTE EL ENTRENADOR»





FUENTE ANTES DE LA «PAJARA»

¿o saben ustedes lo que es la «pájara» en términos ciclistas: un desfallecimiento casi repentino, que deja al corredor poco menos que al borde del K. O. Es lo que le ocurrió a Fuente cuando llevaba más de media carrera en vencedor, con la «maglia rosa» y con muchos posibilidades de ganar el Giro. Ahora... En estas fotografías, tomadas antes del desfallecimiento, vemos al asturiano firmando autógrafos, recibiendo masaje, en plena carrera y en codo a codo con Merckx.

